



Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Julio - Septiembre 2021



Ministerio compartido

editorialaces.com



H0000011705

➤ Teología

El mal, algo inexplicable

➤ Escuela Sabática

El poder de una Escuela Sabática viva

➤ Sindicatos

¿Debe el cristiano afiliarse a asociaciones de trabajadores?

ÍNDICE



14



22



30

3 Editorial
Líderes valientes

4 Entrevista
Pasión y compromiso

8 Equipo pastor-anciano
Trabajo y resultados satisfactorios

12 El primer sermón de Pedro
Experiencia con Cristo

14 El mal, algo inexplicable
Ese drama no se repetirá

17 Bosquejos de sermones
Haz buen uso de este recurso y alimenta a tu iglesia, ampliando cada bosquejo con comentarios e ilustraciones

22 La ofrenda y el culto
La necesidad de una clara comprensión sobre el asunto

25 Recursos
Necesitas leer

26 Evangelismo en el barrio
Mujeres que comparten esperanza

28 El poder de una Escuela Sabática viva
Crecimiento y reavivamiento espiritual de la iglesia

30 Sindicatos
Orientaciones y consejos oportunos

33 Comunidad siempre abierta
Espacio para el aprendizaje y la adoración

CALENDARIO

Fecha	Evento
Julio 24 al 31	Semana de Oración Joven
Agosto 28	Basta de Silencio
Septiembre 18	Día Mundial del Conquistador
18 al 25	Semana de la Esperanza/Evangelismo de Cosecha
25	Bautismo de Primavera



Para obtener la *Revista del Anciano*,
comunicate con tu pastor o con
el secretario ministerial de tu
Asociación.

Revista del
anciano
Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Editada e impresa por su propietaria, la
Asociación Casa Editora Sudamericana.
Año 21 - N° 3 - Julio - Septiembre 2021.
Revista trimestral.

Director:
Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:
Nerivan Silva

Pruebas:
Facundo Torreblanca | Germán Correa

Director de Diseño:
Osvaldo Ramos

Diagramación:
Rosana Blasco

Gerente general:
Gabriel Cesano

Gerente financiero:
Henry Mendizábal

Director editorial:
Marcos G. Blanco

Gerente comercial:
Adrián Seguí

Gerente de Producción:
Julio Ciuffardi

Gerente de Logística:
Claudio Menna

Gerente de Educación:
Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos:
Sixto Minetto

Colaboradores especiales:
Lucas Alves Bezerra y Daniel Montalván

Colaboradores:
Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentacor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiente; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

**ASOCIACIÓN CASA EDITORA
SUDAMERICANA.** Gral. José de San Martín
4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires,
Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad
Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de
esta publicación (texto, imágenes y diseño),
su manipulación informática y transmisión ya
sea electrónica, mecánica, por fotocopia u
otros medios, sin permiso previo del editor.

-111864-

Adquisición de la Revista del Anciano
El anciano que desee recibir esta revista debe contactar con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RE 2021-30897409-APN-DN- DA#MJ	Correo Argentino Suc. Florida (b) y Central (b)
Printed in Argentina	Franqueo a pagar Cuenta N° 10272

Líderes valientes

Una de las cualidades que se requieren de quienes son líderes es el valor. John Maxwell, especialista en liderazgo, afirma: "Valentía no es la ausencia de miedo. Es hacer lo que se tiene miedo de hacer. Es tener el poder de salir del terreno conocido y avanzar en un nuevo territorio" (*As 21 Qualidades Indispensáveis de um Líder*, p. 46).

La Biblia cuenta acerca de hombres y mujeres valientes: Josué, Rahab, Samuel, David, Ester, Abigail y otros. Esto no significa que siempre fueron valientes. Dios le dijo a Josué: "Solamente esfuérzate y sé muy valiente" (Jos. 1:7). El contexto inmediato presupone, leyendo entrelíneas, un hombre temeroso ante el llamado divino y la tremenda responsabilidad de sustituir a Moisés en el liderazgo del pueblo. Aquellos a quienes Dios llamó a liderar su pueblo no eran extraterrestres. Eran seres humanos frágiles que tuvieron momentos de inseguridad y temor. Pero Dios los capacitó con valentía y determinación para realizar la obra. Enfrentaron situaciones críticas que exigieron valor para decidir y cambiar las cosas a su alrededor. El norteamericano Lorin Woolfe, especialista en liderazgo, escribió: "Los líderes valientes tienen un rasgo que puede impregnar y transformar todo lo que hacen. El valor es a menudo la característica más importante del 'guiso del liderazgo'" (*Liderança na Bíblia*, p. 161).

Josías ocupa un lugar especial en la historia de los reyes de Israel. Empezó una de las mayores reformas en la historia del pueblo de Dios. Como líder celoso y defensor de los principios espirituales, eliminó los altares de los ídolos de Jerusalén, destituyó a los sacerdotes al servicio de Baal, derribó las casas de prostitución cultural, eliminó todos los santuarios de los lugares altos de las ciudades de la región de Samaria (ver 2 Rey. 23:4-20). ¡Una gran reforma! Sobre Josías está escrito: "Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse a derecha ni a izquierda" (2 Rey. 22:2).

Estamos viviendo en tiempos difíciles. La iglesia ha enfrentado grandes desafíos y muchos quedan por delante. Los tiempos requieren la acción de líderes que, con valor, lleven al pueblo a buscar a Dios de todo corazón. "Caballos de Troya" se han infiltrado en la iglesia. Esto no tiene que ver solo con cuestiones litúrgicas, sino también con interpretaciones y aplicaciones del texto bíblico. En muchos lugares, la visión y criterio posmodernos han sido el fundamento de la "hermenéutica bíblica", dejando en claro que la Biblia "debe" hacerse eco del pensamiento de la cultura moderna.

Como en los tiempos bíblicos, el momento requiere líderes valientes que se posicionen en defensa del "Así dice el Señor". No podemos olvidar que el valor y el celo en el liderazgo espiritual requieren criterio, equilibrio, paciencia y tacto. Y firmeza. A fin de cuentas, como escribió Pablo, "¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad? ¿Qué armonía tiene Cristo con el diablo?" (2 Corintios 6:14, 15, NVI). Elena de White escribió: "El Señor llama a voluntarios, a seres que estén preparados para pronunciar palabras a tiempo y fuera de tiempo, quienes llamen la atención y convenzan el corazón" (*Testimonios para los ministros*, pp. 507, 508).

Querido anciano, mi deseo es que puedas ver al "Señor sentado sobre un trono alto y sublime" (Isaías 6:1) a fin de que continúes siendo un líder valiente y un guardián en la defensa de los principios espirituales.

La iglesia vive momentos desafiantes, lo cual requiere líderes valientes y temerosos de Dios. 

Nerivan Silva

Editor



William de Moraes



ALTIVIR CIESLAK

Pasión y compromiso

Altivir Cieslak, 54 años, nacido en Curitiba, Paraná, coronel de la Reserva del PMPR y Abogado. Es el primer anciano de la *Igreja Adventista do Portão*, en Curitiba. Le apasiona el proyecto Impacto Esperanza y ha participado no solo en la planificación sino también en la distribución de los libros. Altivir está casado con Vivian Honório Cieslak, profesora en el *Colégio Adventista do Portão*. La pareja tiene dos hijas: María Eduarda (16) y Mariana Helena (7). Nos ha concedido amablemente esta entrevista y esperamos que sea una bendición y una inspiración para los ancianos de iglesia.

1. ¿Cuál es tu visión del ministerio del anciano en la iglesia local?

Servir al Señor en su obra es un gran privilegio y una tremenda responsabilidad por tratarse, justamente, de un llamado de Dios. Este ministerio, por lo tanto, demanda celo y dedicación por parte de aquellos que lo ejercen; podría definirse con una palabra: compromiso. Y para esto, es fundamental que los ancianos se mantengan permanentemente ligados a la fuente de donde proviene la capacidad para proceder así: Jesús. Al obrar de esta forma, cada anciano se convierte en una referencia en su iglesia en todos los sentidos, pues la

influencia espiritual que ejerce junto a los hermanos debe ser ejemplar y motivadora. Además, el ancianato constituye un gran apoyo a los pastores para lograr la misión evangelizadora y el pastoreo de los hermanos.

2. Habla un poco de tu formación académica y la influencia que esta ejerce sobre tus actividades como anciano de iglesia.

Desde muy joven seguí la carrera de Oficial de la Policía Militar de Paraná y pienso, realmente, que esto fue guiado por Dios. Muchos principios y valores, como la organización, la disciplina y la ética, fueron siempre “reverenciados” en los lugares por los que pasé. Fue una profesión ardua y peligrosa. Pasé por muchos riesgos en diversas ocasiones, pero en todas ellas sentí que el Señor extendió sobre mí su mano protectora. Este año es especial porque se cumplen 30 años desde que fui baleado en servicio en la ciudad de Londrina, lo que casi me llevó a la muerte. Estoy profundamente agradecido a Dios por haberme rescatado. Jamás hubiera imaginado, en aquella época, que, 30 años después, sería el primer anciano de la *Igreja do Portão*. Después que acepté a Jesús como mi Salvador y Señor, tuve varias oportunidades de dar testimonio sobre su amor y, sobre todo, de lo que hizo por mí. Hoy, ya en la Reserva hace cinco años, tengo más tiempo para dedicarme al servicio de Dios e intento utilizar mi segunda profesión –abogado– para bendecir a las personas que necesitan ayuda.

3. ¿Cómo conciliar las actividades como anciano de iglesia con la vida profesional y también familiar?

Mi familia está involucrada con la obra del Señor. Vivian, mi esposa, es maestra de Jardín en la iglesia; mi hija, María Eduarda, participa activamente del grupo de adolescentes de la iglesia y del *Club de Conquistadores Cidade Sorriso*, donde es consejera; y la pequeña, Mariana, participa de la clase de infantes

de la iglesia. La iglesia es una sola, pero las necesidades son de lo más variadas, y eso se percibe desde nuestra casa. En cuanto a la necesidad de conciliar la vida profesional y las responsabilidades con la iglesia y la familia, actualmente es mucho más fácil pues, como profesional liberal, y por trabajar *home office*, dispongo de más tiempo para cuidar de ambas con mayor tranquilidad.

4. Habla un poco de la influencia del proyecto Impacto Esperanza en tu vida como anciano.

Participé desde el primer impacto, cuando adquirimos y distribuimos el libro "Los Diez Mandamientos". Recuerdo que distribuí ejemplares entre los colegas de una posgraduación que hice en Salvador, Bahía. Me di cuenta de que era una buena estrategia para dar testimonio de nuestras creencias. Allí, en Bahía, también participé, con los hermanos de la *IASD de Graça/Avenida*, de la campaña de distribución en un recorrido desde *Campo Grande* hasta el *Farol da Barra*. Recuerdo la alegría contagiosa de los hermanos al entregar los libros y eso me cautivó. Tuve la oportunidad de distribuir esos libros en los cuarteles que comandé, haciéndolos llegar a las manos de diferentes colegas de profesión e incluso hasta secretarios de Estado y un gobernador. Aquí, en Curitiba, siempre intenté participar de la distribución, pero tuve la oportunidad, en 2017, de planear y liderar el Impacto Esperanza en la *IASD do Portão*, donde me congrego actualmente. En aquel tiempo conocí diferentes historias de vidas transformadas a partir de la lectura de un libro de esperanza, y eso es muy gratificante. En 2020 conocí un líder de una iglesia de la ciudad de *Ponta Grossa* que me reconoció y recordó que había recibido el libro *Los Diez Mandamientos* en 2009, después de una charla que di para unos 200 integrantes de la Patrulla Escolar de todo el Estado, y eso fue

"Después que acepté a Jesús como mi Salvador y Señor, tuve varias oportunidades de dar testimonio sobre su amor y, sobre todo, de lo que hizo por mí".

un impulso para que se convirtiera en adventista. Creo que cualquier literatura distribuida, hasta incluso un simple panfleto, aliado a los demás medios que están a disposición del evangelismo, tiene un papel importante para alcanzar los corazones que están sedientos por conocer mejor a Dios.

5. ¿Qué estrategias y criterios utiliza tu iglesia para la ejecución de este proyecto misionero?

Nuestro foco, en primer lugar, es la comunidad donde se encuentra la iglesia. En 2017, por ejemplo, mapeamos todas las calles del barrio y distribuimos responsabilidades para cubrir todas las cuadras, domicilio por domicilio, para que, al menos llegue un ejemplar a cada familia. Incentivamos a los hermanos a participar con sus ofrendas para la adquisición de libros, de modo que pudiésemos tener a disposición la mayor cantidad posible. Toda la iglesia se involucró y participó de la distribución el día del Impacto Esperanza. ¡Fue una fiesta! Conquistadores y Aventureros, Clases de Escuela Sabática, Jóvenes, Comunidad Haitiana, niños de tierna edad y hermanos de la mejor edad, todos

unidos en busca de un mismo objetivo: distribuir esperanza. El resultado fue que, para la gloria de Dios, casi todas las residencias, comercios y transeúntes del barrio fueron alcanzados. Pero el propósito va más allá, pues incentivamos a cada persona a que también intente distribuir esos libros a sus familiares, amigos de trabajo, compañeros de facultad, en fin, a todos los que sea posible a lo largo del año. La iglesia de *Portão* distribuyó, aquel año, 40.000 ejemplares del libro *En busca de esperanza*, y esa estrategia se ha repetido con mayor o menor intensidad en los años siguientes.

6. En cuanto a lo misionero y lo espiritual, ¿qué resultado ha traído este proyecto a lo largo de los años?

Aparte de ser una de las oportunidades para que los miembros se involucren en el trabajo misionero, y eso es muy significativo pues cuando hay un movimiento colectivo cada individuo parece motivarse más, está también el hecho de que se llega a muchas personas con la distribución. En un primer momento puede parecer que los resultados son pequeños ante la envergadura de la campaña, dado que muchas personas no acostumbran a leer actualmente. Pero creo en lo que está escrito en *Eclesiastés 11:1*: "Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás". No limitamos el trabajo al día específico del impacto, sino que incentivamos a todos a continuar distribuyendo los libros hasta finalizar el año, en un gesto que posibilita testificar y abrir puertas para profundizar relaciones.

7. En este tiempo de pandemia, ¿cuáles son los proyectos misioneros que tu iglesia ha desarrollado en la comunidad?

La pandemia hizo que la iglesia necesite reinventarse en los métodos y estrategias para actuar a favor de la comunidad. El Impacto Esperanza del año pasado tuvo una envergadura menor y



Foto cedida por el entrevistado

la participación fue individual en lugar de juntarnos como cuerpo de iglesia en una campaña masiva, incluso porque las reglas de distanciamiento lo exigían. De todos modos, se distribuyeron diez mil libros impresos hasta diciembre, sin contar los miles de copias digitales en las diversas plataformas disponibles (Facebook, YouTube, Instagram y WhatsApp). La iglesia intentó hacer énfasis en campañas de donación de sangre, recaudación de alimentos, ropa y elementos de higiene; se destacó la actuación de ASA y de *Chama Coral*, en asociación con la Cruz Roja, lo que garantizó la distribución, no solo para la comunidad en general, sino también para los hermanos en necesidad.

8. ¿Qué consejos o sugerencias compartirías para que el anciano involucre a su familia en su ministerio en la iglesia?

Incentivar e involucrar a la familia en alguna participación en el ministerio de la iglesia local. La mies es mucha y hay lugar para todos los que deseen servir al Señor. El ancianato abarca todos los departamentos y ministerios de la iglesia y es bueno oír a las personas, incluso a la familia, para entender determinada situación. “En la multitud de consejeros hay seguridad” (Prov. 11:14). El ejercicio

del ancianato no puede ser una actividad solitaria. La familia siempre debe estar presente al compartir las alegrías y eventuales sinsabores de la actividad.

9. ¿Qué estrategias o proyectos han utilizado para la conservación de los recién conversos en tu iglesia?

Esto es un gran desafío para una iglesia con más de 1000 miembros como la nuestra. Necesitamos recordar, principalmente quien discipuló al nuevo miembro, que el bautismo no es un fin en sí mismo, sino la continuidad de un trayecto. Es necesario acompañar, apoyar, responsabilizarnos por la inserción y socialización hasta que la persona se sienta completamente a gusto y plenamente adaptada al grupo.

La orientación es que los nuevos miembros se inserten inmediatamente en una clase de Escuela Sabática y que, en conformidad con las habilidades demostradas, puedan ubicarse en alguna área determinada de su interés. Por ejemplo, a una persona recién bautizada que muestre preferencia por la música, inmediatamente se la contacta con nuestro ministro de música que, a su vez, aprovechará esa voluntad para desarrollar paulatinamente su compromiso con la iglesia y la obra de Dios.

Creemos que, cuanto más involucrada esté la persona en una actividad, más se identificará con la iglesia.

Pronto reactivaremos la clase posbautismal para darle más sentido de pertenencia al recién bautizado y, sobre todo, para garantizar la continuidad del discipulado con énfasis en el cumplimiento de la misión y la importancia de la reproducción del conocimiento obtenido.

Pero lo más importante es el recibimiento y el amor en el que deben estar inmersas esas personas a fin de que se sientan parte integrante e indisoluble del cuerpo de Cristo.

10. Sobre el discipulado, ¿cuál ha sido la visión de tu iglesia para las nuevas generaciones?

Recientemente tuvimos la oportunidad de participar en una comisión de la Asociación Central Paranaense sobre el “Rol del Anciano en la Iglesia”. Se contó con la participación de pastores, ancianos y miembros de la iglesia. Uno de los aspectos que se destacaron es el legado que se dejará a las nuevas generaciones. Sin duda, es un tema que nos preocupa enormemente a todos. Sí, es necesario preparar a los jóvenes para el desempeño de los deberes eclesiales, sean

los que sean. Un líder que no se reproduce, no lidera.

En la iglesia donde soy anciano se discipula a los jóvenes para que lleguen a ser líderes. Los ancianos y los pastores participan en este proceso de discipulado. Al principio, los más jóvenes acompañan a los que tienen más experiencia. Luego actúan bajo su supervisión y, más tarde, desempeñan las funciones como los demás.

11. En tu opinión, ¿cómo debería apoyar el ministerio de los ancianos al pastor distrital?

Nuestra iglesia tiene dos pastores que trabajan estrechamente con todos los líderes, especialmente los ancianos. Tenemos el apoyo y el estímulo para cumplir nuestro papel, que no se limita solo a lo que ocurre dentro de la iglesia (cultos, programas, etc.). Nuestra estrategia es la misma que Jetro propuso a Moisés, o sea, dividir al pueblo para poder pastorearlo de un modo efectivo y para poder atender sus necesidades con presteza y rapidez. Cada anciano tiene atribuciones que armonizan con sus actividades en la clase de Escuela Sabática; allí, incentiva la comunión con Dios, la búsqueda de las relaciones entre los miembros y con el prójimo.

12. ¿Qué es lo que más aprecias del trabajo del pastor en la iglesia local?

La disposición y el gran esfuerzo para capacitar líderes para el desempeño de las diversas funciones en el ministerio de la iglesia local. No solo eso, sino también la pasión por el evangelio y la búsqueda incesante de la promoción de los principios del reino de Dios.

13. En tu opinión, ¿cómo deben ser las relaciones de los ancianos en la iglesia local?

La iglesia es una familia y los ancianos son hermanos; como tales, deben tratarse amistosamente. El énfasis debe ser la humildad, que consiste en saber que nadie es mejor que los demás.

Sobre todo, deben seguir el ejemplo de Jesús en el servicio a favor de los demás. Servir a tu hermano debe ser la tónica de las relaciones, no solo entre los ancianos, sino en toda la iglesia.

14. ¿Cuáles son los desafíos que enfrenta un adventista en la carrera militar y cómo impactan tu vida en la iglesia local?

Incluso antes del lanzamiento de la película sobre la vida de Desmond Doss, dos situaciones me ayudaron a comprender lo que Dios quería de mí. La primera, el relato bíblico en el que el centurión le pregunta a Juan el Bautista qué debería hacer después de bautizarse. La respuesta de Juan no fue que debería abandonar la profesión, sino que debía dar buen testimonio de su nueva vida. Por otro lado, un pastor (Paulo Clésio Santos), me enseñó que al combatir el mal en la sociedad somos ministros de Dios para el bien (ver Romanos 13). Después de eso, no tuve más dudas de que Dios me capacitó para dar testimonio en el ambiente militar, algo muchas veces inalcanzable para quien no pertenece a ese medio. El secreto es mantenerse conectado a la vida verdadera (Juan 15:5), que es Cristo, pues sin él nada podemos hacer. A quienes enfrentan desafíos, hoy puedo decirles que las victorias se alcanzan cuando estamos de rodillas en la sala de audiencias del Señor. Cuando se trata de principios, el poder de Dios es el que afirma en nuestro corazón el propósito de obedecer a Dios antes que a los hombres.

15. Como abogado, ¿qué recomendaciones compartirías con la iglesia en relación con la necesidad de prudencia y cautela ante las leyes del país?

Supuestamente, las leyes están hechas para que la sociedad pueda vivir con mayor armonía. Un ejemplo son las leyes de tránsito, que existen para disciplinar la circulación en las vías públicas y garantizar la seguridad de todos. Es cierto que la ley por sí sola no consigue ese efecto,

pues depende de la obediencia de todos para que sea eficiente. Estamos viviendo en una pandemia y el Poder Público ha establecido diversas normas para disciplinar las reuniones populares y la circulación de personas. Eso afectó, incluso, el funcionamiento de nuestras iglesias. Debido a la gravedad de la cuestión, hemos procurado atender las recomendaciones de las autoridades sanitarias pensando, en primer lugar, en el bienestar y salud de los miembros de iglesia. Pero todos nosotros sabemos que llegará el momento en el que las leyes serán utilizadas para perjudicar la libertad religiosa y establecer prácticas que estarán en desacuerdo con la Palabra de Dios. Sobre esto, el consejo de Pedro es esencial para nosotros: obedecer a Dios antes que a los hombres.

16. En tu opinión ¿cuáles son los mayores desafíos que enfrenta la iglesia hoy?

El posmodernismo trajo en su estela el relativismo. Pocos están interesados efectivamente en la Verdad. La sociedad está cada vez más distraída por las atracciones que distancian al ser humano de Dios. La juventud se ha encontrado con todo tipo de tecnologías en las que la comunicación, aunque instantánea, está cada vez más vacía de contenido. Este es el contexto actual de la iglesia. Muchas veces, estos problemas entran en nuestros hogares y en la iglesia. Por otro lado, hay una gran oportunidad para enfrentar esto con un posicionamiento contracultural inteligente, que busca llevar el evangelio de Cristo a las personas donde se encuentren. Esto incluye el uso de un lenguaje compatible y los medios de comunicación como instrumentos en la transmisión del mensaje. Evidentemente, debemos utilizar todo esto, pero sin perder la esencia y sin negociar los principios eternos. Dicho de un modo más simple: practicar lo que predicamos. ■

Equipo pastor-anciano

Salomón escribió: “Mejores son dos que uno; [...] Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero” (Ecl. 4:9, 10). La frase “mejores son dos que uno” me llama la atención. Clasificaría eso como un equipo de trabajo. La Guía para ancianos de iglesia, en la página 53, describe ese equipo del siguiente modo: “Pastores y ancianos son socios en el ministerio”. ¿Qué significa esto? Por definición, un socio es una persona que

trabaja junto a otra con el mismo propósito. Esto quiere decir que tienen un propósito y cooperan, conjuntamente, para alcanzarlo. En una relación así, no existe el yo, sino el nosotros. El líder de iglesia no debe pensar para sí, sino para los demás.

Los socios forman un equipo. Por lo tanto, la relación pastor-anciano debe ser un equipo. Pero ¿qué es un equipo? Sus raíces ancestrales están en la agricultura,

cuando dos o más animales se unían para llevar cargas.² En su aplicación actual, el término “equipo” significa “unirse”.³ Sobre la importancia del trabajo en equipo, Robin L. Elledge y Steven L. Phillips nos dicen: “El equipo es la unidad clave en la mayoría de las organizaciones”.⁴ ¿Por qué? El dicho popular da la respuesta: “Ninguno de nosotros es tan bueno como todos nosotros juntos”. ¿Y por qué los intereses del equipo están

Una asociación que da vida a las actividades en la iglesia local.

EQUIPOS O GRUPOS

Observa, en el cuadro a continuación, las diferencias:

Equipo	Grupo
1. Las personas se organizan para actuar de manera conjunta.	1. Las personas comparten ciertas características.
2. Los objetivos son comunes, entonces todos intentan alcanzarlos.	2. Los objetivos se logran de una forma particular.
3. Cada uno busca el desempeño del otro.	3. El desempeño es personal.
4. Hay interdependencia.	4. El individualismo se destaca.
5. Hay sentido de pertenencia.	5. Cada uno intenta destacarse.

Querido anciano, ¿cómo se caracteriza tu relación con tu pastor? ¿Como una de grupo o como una de equipo? Según Spiegel y Torres,⁶ los buenos equipos comparten las siguientes características:

- *Sentido de identidad.* Los integrantes se sienten parte de un equipo.
- *Metas y objetivos comunes.* Tienen conciencia y mucha claridad acerca de lo que desean realizar.
- *Liderazgo compartido.* Los líderes son facilitadores y apoyan a sus seguidores.
- *Se comparten los éxitos y los fracasos.* Todos son conscientes de su participación para el éxito de la organización.
- *Cooperación y colaboración.* Para un alto desempeño, saben que la interdependencia y la cooperación harán una gran diferencia.
- *Funciones claras.* Cada uno conoce sus funciones y cómo deben incorporarse en sus respectivas tareas.
- *Decisiones eficaces.* En situaciones difíciles, saber tomar decisiones facilita el cumplimiento de las tareas.

La vida de los gansos es un buen ejemplo que ilustra la importancia del trabajo en equipo. Los gansos vuelan en forma de V. Según los científicos, esto aumenta la potencia de vuelo en un 71%. Cuando el ganso bate las alas, produce un movimiento en el aire que ayuda al ganso de atrás a volar mejor. Si un ganso sale de la formación, siente la resistencia del aire y, ante esta dificultad, vuelve a la formación para beneficiarse del batir de las alas de su compañero

de delante. Cuando el ganso de delante se cansa, pasa a uno de los puestos de atrás y otro ocupa su lugar. Los gansos de atrás graznan para animar a los de delante a mantener la velocidad. Del mismo modo, si un ganso se enferma o se hiere, dos de sus compañeros abandonan la formación y lo siguen para ayudar a protegerlo, permaneciendo con él hasta que se recupere o muera. Los gansos trabajan unidos porque es la mejor manera de conseguir sus objetivos.

Una pregunta para reflexionar: Como anciano de iglesia, ¿trabajas más en equipo o individualmente? ¿Por qué?

TIPOS DE RELACIONES

Hay tres aspectos presentes en las relaciones de un equipo: dependencia, independencia e interdependencia.

1. *Dependencia.* Al principio, dependemos de los demás para alcanzar nuestras metas y objetivos. Hasta cierto punto, este tipo de relación es aceptable, especialmente cuando se está empezando a liderar. Para tomar decisiones y saber afrontar las dificultades, la dependencia del líder es necesaria. Por otro lado, el líder no debe anular la capacidad de pensar, opinar y decidir de los seguidores. Depende de tu pastor sin convertirte en un seguidor ciego o en un esclavo mudo. Sobre esto, Elena de White escribió lo siguiente: "Pero me ha sido revelado un peligro mayor que éste, y es el sentir que ha ido creciendo entre nuestros obreros de que los pastores y otros obreros en la causa deben depender de la mente

en primer lugar? Sobre eso, John Maxwell, especialista en liderazgo, afirma: "Ningún equipo es exitoso a menos que sus miembros coloquen a los demás por encima de sus propios intereses".⁵ Esto significa que "dos son mejores que uno", siempre que los intereses pasen de mí para nosotros. Esos intereses deben tener una visión en común, una misión y unos objetivos que deben construirse juntos.



Foto / Adobe Stock

de ciertos dirigentes para que definan sus obligaciones. La mente y el juicio de un solo hombre no debe ser considerado capaz de controlar y amoldar una Asociación" (*Liderazgo cristiano*, p. 60).

2. Independencia. La etapa de la independencia se distingue, precisamente, por la capacidad de realizar estas actividades por cuenta propia. Es una etapa que da satisfacción al ser, porque es una etapa en la que se da cuenta de que puede imaginar, crear y obtener los medios para poner en práctica sus ideas. Cuando nos acostumbramos a realizar una actividad, surge el deseo de poder hacer las cosas por nuestra cuenta. Basándonos en nuestra experiencia y práctica, podemos actuar así. El problema surge cuando pensamos que no necesitamos a los demás para cumplir las metas y los objetivos. Recuerda siempre que Dios no guía a un individuo aislado, sino a un pueblo. Elena de White fue clara contra este tipo de comportamiento: "El hombre que supone que su mente individual es capaz de planificar y proyectar para todas las ramas de la obra, revela una gran falta de sabiduría" (*Liderazgo cristiano*, p. 60).

3. Interdependencia. Esta palabra se refiere a una dependencia mutua y equitativa. Nadie es una isla. Todos dependemos unos de otros para la supervivencia y el desarrollo. La interdependencia permite

que el todo termine siendo más que la suma de las partes. O sea, dos personas con un objetivo en común hacen más que el doble de lo que una sola puede hacer. En esta fase, cooperación y trabajo en equipo son elementos clave. Elena de White entendió este asunto al declarar: "Dios quiere que estén unidos por las agradables cuerdas del compañerismo. Como obreros del Señor, deben presentar sus planes unos a otros. Estos planes deben ser considerados cuidadosamente y con oración, porque el Señor dejará que quienes así no lo hagan, tropiecen en su propia supuesta sabiduría y grandeza superior" (*Liderazgo cristiano*, p. 59).

El éxito del trabajo en equipo está en la confianza en Dios y no en nosotros mismos. Elena de White lo presentó así: "No se da a cada obrero una misma línea de trabajo; y por esta razón ustedes necesitan consultarse unos a otros con la libertad y confianza que debe existir entre obreros del Señor. Todos necesitamos tener menos confianza en nosotros mismos, y mucha más confianza en quien es el poderoso Consejero que conoce el fin desde el principio" (*Liderazgo cristiano*, p. 58).

ACTIVIDADES PRÁCTICAS

Liderar la iglesia, de hecho, incluye un aprendizaje y una experiencia que ocurre diariamente. El liderazgo cristiano necesita

que se pase del campo meramente teórico al campo de la acción.

Considera estas sugerencias:

- Como equipo, reúnanse regularmente para orar y hacer un seguimiento de los desafíos de la iglesia.
- Si es posible, organicen juntos las siguientes actividades: predicación, visitas, capacitaciones, reuniones administrativas y otras.
- Tengan una visión panorámica del progreso de cada departamento de la iglesia, especialmente del proceso de discipulado como elemento central.
- Presten especial atención a los niños, adolescentes, jóvenes, a los que dejan la iglesia y a los recién bautizados.
- Discutan y planifiquen estrategias sobre cómo involucrar a todos los miembros de la iglesia en la misión.
- Organicen los cultos, asegurándose de que estén bien conducidos.
- Conozcan los planes de la iglesia y las directrices de la Asociación.
- Ajusten, si es necesario, el plan de mayordomía y evalúen la gestión de los recursos financieros.

Según un autor anónimo, "trabajar en equipo divide el trabajo y multiplica los resultados". 

Referencias

- ¹ División Sudamericana, *Guía para ancianos de iglesia* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), p. 53.
- ² William I. Gordon, Erica L. Nagel y Scott A. Myers, *The Team Trainer: Winning Tools and Tactics for Successful Workouts*, p. 3.
- ³ Rebecca J. Kraft, Rebecca J. Kraft, *Utilizing Self-Managing Teams: Effective Behavior of Team Leader*, p. 4.
- ⁴ Robin L. Elledge y Steven L. Phillips, *Team Building for the Future*, p. 2.
- ⁵ John C. Maxwell, *17 principios do trabalho em equipe*, p. 141.
- ⁶ Ver Jerry Spiegel y Crecencio Torres, *Manager's Official Guide to Team Working*, p. 1-15.

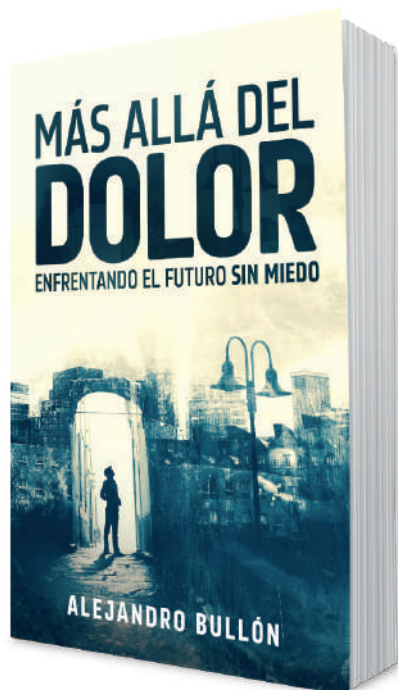
Daniel Montalván
Secretario asociado de la
Asociación Ministerial de la
División Sudamericana



Foto cedida por la DSA



Lectura RECOMENDADA



Más allá del dolor

[11874]

El mundo enfrenta la crisis más grande de esta generación. De un momento a otro el mundo se detuvo, y pasamos a ser víctimas de un “arresto domiciliario” masivo, a fin de evitar que el coronavirus se esparciera. Pero lo peor está por venir. En esta guerra, la humanidad pierde; y cuando el ser humano se encuentra en peligro, su manera de reaccionar, sus principios y su moral pueden cambiar por completo. En este libro de lectura amena, encuentra aliento y estrategias para enfrentar el futuro con valor, sabiendo que no estás solo.



De las lágrimas al gozo

[11167]

Mike Tucker habla desde el corazón y comparte sus luchas a través de dolor del duelo luego de la muerte de quien fue su esposa por más de cuatro décadas. Por años, Mike había dictado clases de recuperación del duelo. Ahora, se encontró poniendo a prueba todo lo que había enseñado. Al compartir su historia, Mike también presenta investigaciones y materiales que le fueron útiles y confiables en el proceso de recuperación.

El primer sermón de Pedro

Ejemplo de sermón expositivo

El pastor John M. Fowler, que fue un gran predicador, presentó este sermón como si él fuese el apóstol Pedro. Este recurso da al sermón una fuerza narrativa espectacular. Pero atención que el sermón sigue siendo expositivo, pues el predicador sigue fielmente el texto bíblico, parte por parte, y va exponiendo, explicando y aplicando cada detalle.

Es el primer sermón de Pedro, en el día del Pentecostés. Lo fundamentó en el Antiguo Testamento (en los Salmos y en la profecía de Joel), pero al mismo tiempo es un testimonio vivo y elocuente de quien convivió con Jesús. El pastor Fowler también predica utilizando otro recurso, el metalenguaje, con el cual nos enseña cómo hacer un buen sermón. De hecho, vale mucho la pena estudiar y aprender a predicar con estos maestros: Pedro y John Fowler.

EL SERMÓN

El texto es Hechos 2:14 al 41. El bosquejo está destacado en el recuadro. A continuación, un resumen del sermón.

Nadie hubiera imaginado que llegaría a ser predicador. No tenía ni la capacidad ni la motivación para ello. Crecí en un mundo duro de pescadores rudos. Mi vida era tan difícil como las olas del lago de Galilea. Pesqué y olí a pescado. Era áspero, desordenado. Suelo hablar antes de pensar. ¿Cómo puedes ser un

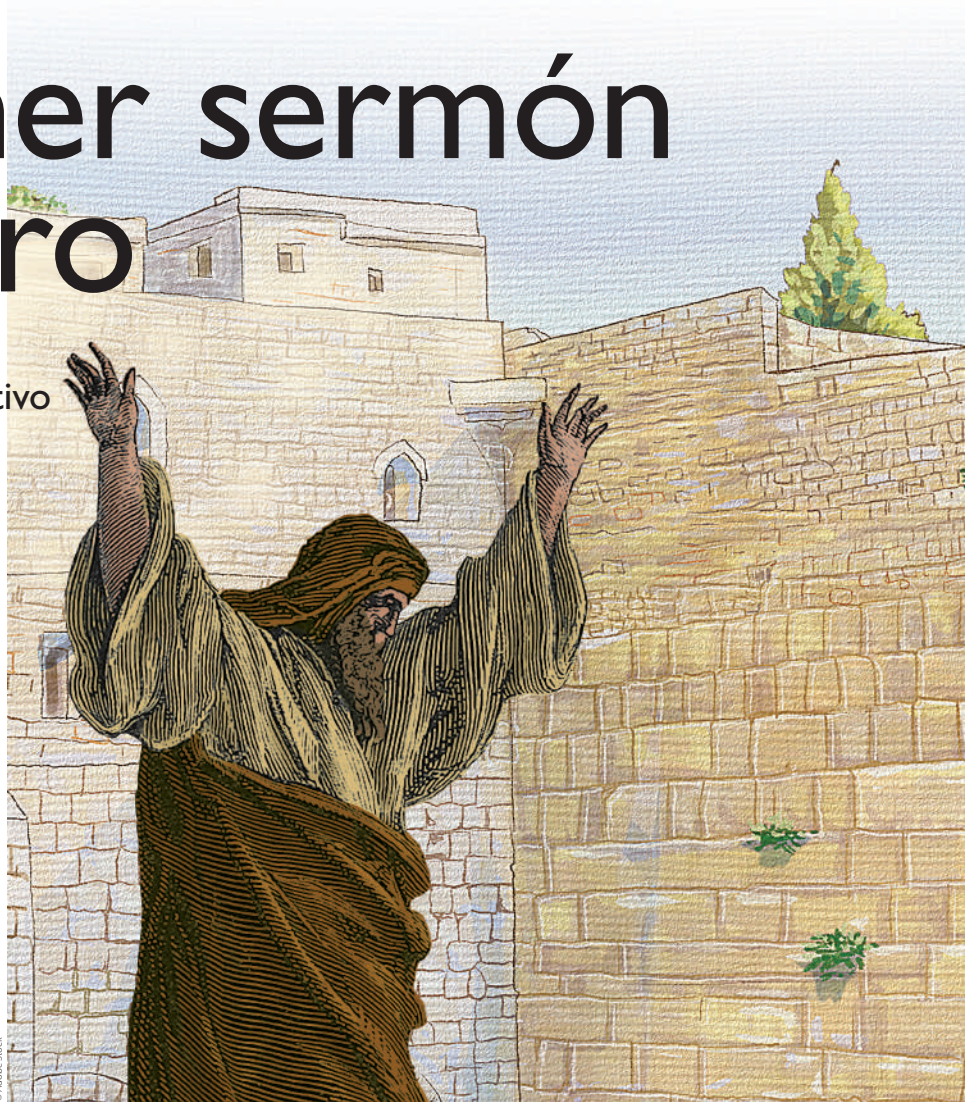
predicador así? Es incompatible.

Entonces, un día, Jesús de Nazaret me encontró. Su mirada penetrante, casi quirúrgica, tocó mi corazón. Cuando me dijo: "Simón, sígueme", no lo pensé dos veces. Pasé por casa a decirle a mi esposa que sería un pescador de hombres. Ella la abrió los ojos, como si me dijera: "¡Pero si estoy acostumbrada a alimentarme de peces, no de personas!"

Como seguidor de Jesús, quería prestar atención a cada detalle de sus enseñanzas. Todo me impresionaba: su compasión, los milagros, las parábolas, su vida. Pasé por muchas experiencias impresionantes: anduve sobre las aguas, confesé su divinidad, negué que lo conocía, fui corriendo como un loco hasta

su sepultura... Pero ser un predicador del Reino, ¿te lo imaginas? A pesar de todo, al final él me confió esa misión (ver Mat. 28:19, 20).

Recién cuando el Espíritu Santo descendió, en el día del Pentecostés, todo comenzó a tener sentido (Hech. 2:1, 2; Juan 16:13). Entonces, aprendí la primera lección: sin el poder del Espíritu Santo no existe predicación. Fue el poder del Espíritu, en aquel día, que me llevó al frente del pueblo y me ayudó a predicar mi primer sermón. Aquel día, el sermón no fue un incidente común. Ningún sermón es un incidente. Toda mi vida anterior fue una preparación para ese momento, aunque no fuera consciente de ello. El Espíritu Santo me permitió presentar el mensaje



en la perspectiva y contexto adecuado.

En primer lugar, la perspectiva de la Palabra de Dios. Aproximadamente el 50% de mi sermón estuvo compuesto por pasajes Bíblicos. Un sermón que no brota de la Palabra de Dios no logra mostrar la Palabra viva ante la congregación. La predicación debe conectar el presente con el pasado y, entonces, apuntar al futuro. En segundo lugar, el Espíritu nos permite predicar dentro del contexto de una cierta urgencia escatológica. El texto de Joel 2:28 al 32 me ayudó a relacionar su énfasis en el tiempo del fin con "todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Hech. 2:17-21). Si tuviera que resumir todo mi sermón de aquel día en una sola palabra, esta sería: Jesús.

EL JESÚS HUMANO

Jesús tiene que ser el foco decisivo de cada sermón. Puedes hablar sobre doctrina, estilo de vida, ética, milagros, parábolas, o un determinado pasaje, pero el foco tiene que ser Jesús. En el día del Pentecostés, para asegurarme de que no sería mal comprendido, mencioné tres veces la expresión "este Jesús" (versículos 23, 32, 36). La predicación cristiana necesita destacar al Jesús histórico como una persona real y humana. Este Jesús que nosotros adoramos y predicamos no es una figura mitológica. Tiene que quedar muy claro que Jesús es Dios invadiendo la esfera humana con el objetivo de resolver el problema del pecado de una vez y para siempre (ver Hech. 4:12).

EL JESÚS DIVINO

Ese es el segundo punto que quería que mi congregación entendiera a la perfección. Jesús no era solamente un gran líder. Jesús es Dios, que entra en la historia humana para ejecutar el plan formulado "desde el principio del mundo" (Apoc. 13:8).

Levanté la voz con mucho énfasis para clamar: "Este Jesús que ustedes

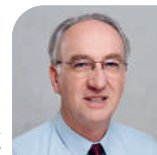
crucificaron fue resucitado por Dios" (ver Hech. 2:23, 24). Un sermón debe presentar pruebas incontestables. Por eso, busqué en el Antiguo Testamento, los textos de Deuteronomio 21:23 y también el Salmo 16, los versículos 8 al 11. Las declaraciones del salmista fundamentan lo que digo en Hechos 2:25 al 31. Mientras aquella congregación todavía asimilaba la interpretación que hice del salmo, saqué mi segunda prueba de que Jesús es Dios: yo era un testigo ocular de los hechos. Yo tenía la ventaja, definitiva, de conocer personalmente a Jesús. Podía contarles sobre mi suegra, la alimentación de los 5000, los diez leprosos, Lázaro, mi propia traición, y todo lo demás. Entre los discípulos, fui el primer testigo de la resurrección de Jesús, aunque María Magdalena demostró más fe que yo. Quien es testigo ocular puede hablar con autoridad.

EL JESÚS VIVO

Tenía otro punto importante que mencionar en mi sermón: Jesús resucitado ascendió al cielo, de donde había venido; lo hice citando el Salmo 110:1 (ver Hech. 2:34-36). Este fue uno de los puntos culminantes de mi sermón, para dejar absolutamente claro que aquel que había sido crucificado por ellos (tanto judíos como romanos), Dios lo había hecho Señor y Cristo.

A continuación, llegó la respuesta inevitable: las multitudes comenzaron a llorar y a clamar "¿Qué debemos hacer, hermanos?" (Hech. 2:37, BLPH). Ningún sermón puede terminar sin haber logrado esa reacción en los oyentes. Predicar no es entretener o solo compartir información. Predicar es llevar a las personas hasta la

cruz, ofrecer la esperanza que proviene de ella y llamar a que todos acepten a Jesús como Señor y Salvador. ¿Te sorprendiste con el resultado? ¿Un bautismo de 3000 personas en el primer día de una campaña evangelística? Donde se prediquen sermones adecuados, aparecerán los resultados. ■



Márcio Dias Guarda
Pastor jubilado.
Reside en Tatuí, SP

BOSQUEJO DEL SERMÓN

Primer sermón de Pedro

Texto: Hechos 2:14-41

Introducción

1. El encuentro con Jesús. Aceptación de Jesús.
2. Esperando el poder del Espíritu (Hech. 1:8).
3. Identificándose con su pueblo (Hech. 2:14).
4. Sentido de urgencia (Hech. 2:17-22).
5. Proclamando su Palabra (Hech. 2:14 en adelante).

I. El Jesús humano

1. Jesús, el cumplimiento de la profecía (Hech. 2:25-28).
2. Jesús, el hombre de la historia (Hech. 2:22).
3. Jesús, el árbitro del destino humano (Hech. 2:42).

II. El Jesús divino

1. "El plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios" (Hech. 2:23, LBLA).
2. A pesar de esto, fue crucificado (Hech. 2:23).
3. "Sin embargo, Dios lo resucitó" (Hech. 2:24, 32, NVI).
4. De este Jesús soy testigo ocular.

III. El Jesús vivo

1. Su cuerpo no conoció corrupción (Hech. 2:27, 31).
2. Se sentó a la derecha del Padre (Hech. 2:25, 33).
3. Absolutamente victorioso (Hech. 2:33-36).

Llamado

1. ¿Qué haremos con este hombre Jesús? (Hech. 2:37).
2. Entrégate al Jesús eterno.
3. Acepta el único medio de salvación (Hech. 2:38).
4. Ven a formar parte de la familia de Jesús (Hech. 2:41).

El mal, algo inexplicable

Consideraciones importantes sobre el asunto en el pensamiento inspirado de Elena de White.

Elena de White produjo vasto material bibliográfico.¹ Aparte de un impresionante acervo literario, ella demostró habilidad para la observación y comprensión en el abordaje de los asuntos que consideró necesarios.²

Uno de los temas fundamentales en sus escritos es el del mal. Ella entiende que la lucha entre el bien y el mal es una especie de estructura teológica necesaria para comprender e interpretar la historia de la humanidad. En este breve artículo,

en primer lugar, veremos cuál es la importancia de este tema en los escritos de Elena de White y, en segundo lugar, analizaremos el significado del mal. Por último, discurriremos sobre Dios y el mal.

LA IMPORTANCIA DEL TEMA

El teólogo Herbert Douglas, en su libro *Mensajera del Señor*, concluyó que el problema del bien y el mal es un tema clave en la teología de Elena de White;³ inserto en lo que ella misma llama “gran conflicto”. El pastor Alberto Timm también considera el tema del mal como de fundamental importancia. En su tesis de doctorado, él afirma que el sistema doctrinario adventista pionero incluía, entre otras, la temática de “el gran conflicto cósmico como marco”.⁴

La propia Elena de White afirma que “El tema central de la Biblia, el tema alrededor del cual se agrupan todos los demás del Libro, es el plan de la redención, la restauración de la imagen de Dios en el alma humana”.⁵ El estudiante de la Biblia, a su vez, debe comprender que hay dos principios antagónicos sobre los que se desenvuelve la historia de la humanidad; las consecuencias de estos principios antagónicos —el bien y el mal— penetran “en todos los aspectos de la vida humana”.⁶

Como es posible notar, Elena de White entiende que los temas centrales de la teología cristiana son: el plan de redención, con el propósito de restaurar la imagen de Dios en los seres humanos, y el gran conflicto entre el bien y el mal (Dios y Satanás). Por lo tanto, el problema del mal es, para la autora, un tema de la más alta importancia. No se puede comprender ni valorar debidamente la obra redentora de Dios a favor de la humanidad a menos que se comprenda el impacto del mal en la vida de las personas.

EL SIGNIFICADO DEL MAL

Elena de White entiende el mal de tres maneras diferentes. En primer lugar, comprende que el mal es una experiencia constitutiva del ser humano. No es posible pensar en personas sin pensar en el mal, y no solo porque las personas son

malas, sino porque se vive dependiendo del mal. Ella dice que el ser humano vive en un “estado de [...] culpabilidad”. En otras palabras, el mal es de naturaleza humana, la cual se había “depravado por causa del pecado”.⁷

En segundo lugar, Elena de White comprende que, debido a que el mal es constitutivo de las personas, la raza humana está expuesta al dolor y al sufrimiento; es el mal como *vivencia*. De hecho, el conocimiento y la práctica del mal acompañan al ser humano “todos los días de su vida”, desde el momento en que Adán y Eva lo eligieron libremente.⁸ Como consecuencia, el ser humano experimenta “ola de angustia que siguió a la transgresión de nuestros primeros padres”. Infelizmente, “su pecado inició la inundación del dolor sobre el mundo”.⁹

En tercer lugar, Elena de White entiende que el mal significa hechos y acciones —el mal moral. En este sentido, el ser humano vive en un “estado de consciente culpabilidad”.¹⁰ O sea, la persona sabe cuándo sus prácticas y acciones son malas y se siente culpable por ellas. El mal moral también se refiere a la violación de los códigos de conducta divinos, los cuales rigen la conducta humana. Por lo tanto, la desobediencia a las leyes de Dios también está en la esfera del mal moral.

DIOS Y EL MAL

Con el mismo énfasis con el que afirma que Satanás es responsable por el desarrollo del mal, Elena De White entiende que Dios no es responsable por la existencia del mal. Ella dice: “Nada se enseña con mayor claridad en las Escrituras que el hecho de que Dios no fue en nada responsable de la aparición del pecado; de que no hubo retención arbitraria de la gracia divina ni error alguno en el gobierno divino que dieran lugar al surgimiento de la rebelión”.¹¹

El pecado no surgió por ausencia de la gracia divina. La gracia de Dios puede comprenderse como el elemento que posibilitaría la buena convivencia entre él y sus criaturas. Tampoco se puede acusar a Dios por su “incompetencia administrativa” o alguna falla en la gestión de los seres bajo su mando. Entonces, ¿cuál es la relación entre Dios y el mal? Inicialmente, se puede afirmar que la lucha entre el bien y el mal es una demostración del amor de Dios. “La historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que comenzó en el cielo hasta el abatimiento final de la rebelión y la erradicación total del pecado, es también una demostración del inmutable amor de Dios”.¹²

Para Elena de White, el amor de Dios es visible en el modo como condujo el proceso del surgimiento y desarrollo del mal. La actuación divina se percibe desde el origen del mal en el Cielo (al no expulsar ni destruir sumariamente a Lucifer), pasando por la entrada del mal al planeta (al alertar y ayudar a Adán y Eva) y culminado con el mal formando parte de toda la humanidad (al enviar a Jesucristo para posibilitar la salvación de las personas).

A esta altura, la pregunta fundamental es: Si no se puede culpar a Dios por la manifestación del mal, ¿por qué lo permitió? Elena de White responde que, como el mal es una franca rebelión contra Dios, sería necesario su desarrollo a fin de que se pudiera percibir su verdadera naturaleza y tendencia.¹³ Ahora, solo es posible comprender algo cuando ese algo se demuestra en toda su extensión, o por lo menos de modo suficiente para que las personas lo puedan comprender, a fin de hacer un juicio sobre su intencionalidad en base a observaciones puntuales. Por esta razón, Dios permitió que el mal avance a fin de que se presente en toda su intensidad, hasta que se descubriera su “manto de mentira”.¹⁴ Sin esa madurez —para la cual es



shong / Adobe Stock

fundamental el tiempo— el mal no parecería lo que en realidad es. No habría posibilidad de comprender su “naturaleza y malignidad”.¹⁵

Si el mal fuera eliminado sumariamente, las personas tampoco comprenderían sus consecuencias. Por otro lado, al eliminar el mal inmediatamente, Dios parecería un ser arbitrario, temible, que sería servido “por miedo antes que por amor”.¹⁶ Por eso, el mal necesitaba madurar. Además, “El verdadero carácter del usurpador y su verdadero objetivo debían ser comprendidos por todos. Debía dársele tiempo suficiente para que se revelase por medio de sus propias obras inicuas”.¹⁷

CONSIDERACIONES FINALES

En los escritos de Elena de White es muy consistente la idea de que Dios creó al ser humano como una entidad moral libre.¹⁸ Esto posibilitó el surgimiento y el desarrollo del mal. En nombre de la libertad humana, Dios creó al hombre con la

posibilidad de transgresión, como explica la siguiente afirmación: “Dios podía haber creado al hombre sin el poder para transgredir su ley; pudo haber detenido la mano de Adán para que no tocara el fruto prohibido; pero en ese caso el hombre hubiese sido, no un ente moral libre, sino un mero autómatas. Sin libertad de elección, su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada. No habría sido posible el desarrollo de su carácter. [...] Hubiese sido indigno del hombre como ser inteligente, y hubiese dado base a las acusaciones de Satanás de que el gobierno de Dios era arbitrario”.¹⁹

Es posible notar que la finalidad de Dios para el ser humano era el desarrollo del carácter, lo cual sería posible mediante la obediencia voluntaria. Luego, sin obediencia, el carácter no podría desarrollarse plena y adecuadamente. En contrapartida, la obediencia forzada estancaría el carácter humano, pues lo volvería un mero autómatas —un robot— sin

posibilidades de elección, lo que configuraría seres humanos sin libertad. De allí que la única alternativa era permitir dos caminos, el bien y el mal. Infelizmente, el ser humano eligió el mal.

Sin embargo, Elena de White cree que el mal no existirá para siempre. Así como Dios permitió su existencia como contingencia de la libertad humana, llegará el día en el que él lo destruirá. Pero, para entonces, la humanidad tendrá plena conciencia de sus efectos nocivos. Esto será esencial para que el mal no se levante por segunda vez. 

Referencias

¹ Elena de White escribió más de cinco mil artículos y 49 libros, totalizando, aproximadamente, cien mil páginas manuscritas. Incluyendo compilaciones, hoy hay disponible más de 100 libros conteniendo sus escritos. Elena de White es la escritora más traducida de toda la historia de la literatura. Su obra *El camino a Cristo* se ha publicado en 150 idiomas, aproximadamente.

² Pueden citarse los siguientes: oración, fe, mal, pecado, culpa, arrepentimiento, confesión, perdón, ley, gracia, educación, salud, familia, evangelización, salvación y libertad.

³ Herbert E. Douglas, *Mensajera del Señor* (Buenos Aires: ACES, 2000), p. 256.

⁴ Alberto R. Timm, *El santuario y los mensajes de los tres ángeles* (Buenos Aires: ACES, 2018), p. 282, 283.

⁵ Elena de White, *La educación* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), p. 125.

⁶ *Ibid.*, p. 191.

⁷ White, *Patriarcas y profetas* (Florida, Bs. As.: ACES, 2015), p. 46.

⁸ *Ibid.*, p. 44.

⁹ *Ibid.*, pp. 44, 45.

¹⁰ *Ibid.*, p. 46.

¹¹ White, *El conflicto de los siglos* (Florida, Bs. As.: ACES, 2015), pp. 546, 547.

¹² White, *Patriarcas y profetas*, p. 11.

¹³ White, *El conflicto de los siglos*, p. 551.

¹⁴ White, *Patriarcas y profetas*, p. 21.

¹⁵ White, *El conflicto de los siglos*, p. 551.

¹⁶ *Ibid.*, p. 553.

¹⁷ White, *Patriarcas y profetas*, p. 22.

¹⁸ Ver, por ejemplo: *Patriarcas y profetas*, p. 483-486; *Mensajes selectos* (Florida, Bs. As.: ACES, 2015), t. 1, p. 264; *Historia de la redención* (Florida, Bs. As.: ACES, 2014), pp. 32, 39; *Mente, carácter y personalidad*, (Florida, Bs. As.: ACES, 2013), t. 2, pp. 597, 598.

¹⁹ White, *Patriarcas y profetas*, p. 30.



Adolfo Suárez

Rector del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología

Foto cedida por el autor

¿Quién vencerá?

Efesios 6:10-18

INTRODUCCIÓN

1. ¿Vencerá el enemigo? Aunque esta pregunta sugiere una posibilidad negativa, de derrota, nos induce a:
2. Comprender la naturaleza del pecado;
3. Dependere del auxilio divino en el campo de batalla;
4. Enfrentar la batalla.
5. Nuestra derrota o victoria está en juego cuando no conocemos el tema de la batalla espiritual. Por lo tanto, es necesario analizar cada detalle del tema para ser vencedores.

I. CONTRA SANGRE Y CARNE

1. Dios creó a Adán a su imagen y semejanza (Gén. 1:26). Pero el pecado entró en el mundo y Adán tuvo un hijo a su propia imagen y semejanza (Gén. 5:3). Toda la humanidad pasó a ser pecadora (Rom. 5:12). Cada ser humano es "rebelde desde el vientre" (Isa. 48:8). Nacimos "en maldad" y fuimos concebidos "en pecado" (Sal. 51:5). No nos podemos quitar esta condición (Jer. 2:22). El pecado habita en cada uno de nosotros, pues "todos pecaron" (Rom. 7:20; 3:23).
2. Pecamos "sin intención o por ignorancia" (Eze. 45:20, NVI). No es la conciencia del error la que constituye pecado. El texto "Dios pasó por alto aquellos tiempos de tal ignorancia" (Hech. 17:30) muestra que él es misericordioso con nosotros; no dice que no vivíamos en pecado. Sin Cristo, estábamos "muertos en [...] delitos y pecados, [...] haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos" (Efe. 2:1, 3).
3. La Biblia habla del pecado involuntario: "No hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. [...] Ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí" (Rom. 7:15, 17). La iniquidad se revela tan naturalmente en nosotros que no siempre necesitamos esforzarnos o ser conscientes de ella para practicarla.
4. En vista de esto, jamás debemos considerarnos exentos de pecado o inmunes a él. "Y la aserción de estar sin pecado constituye de por sí una evidencia de que el que tal asevera dista mucho de ser

santo. [...] es porque no tiene un verdadero concepto de la pureza y belleza supuestas de Jesús, ni de la malignidad y maldad del pecado, por lo que el hombre puede considerarse santo" (*El conflicto de los siglos*, p. 526).

II. CAMPO DE BATALLA

1. Reconocer nuestra condición es el primer paso para luchar en el campo de batalla, que es nuestra mente o corazón. El pecado ocurre en la mente y su práctica se da en el corazón (Mat. 15:19).
2. El Espíritu Santo nos convence, en la mente, "de pecado, de justicia y de juicio" (Juan 16:8). La palabra griega para "arrepentimiento", *metanoia*, indica un cambio de pensamiento. Si el pecado ocurre en el corazón, necesitamos arrepentirnos de nuestros pensamientos como si fuesen acciones. Ese es el verdadero arrepentimiento, que no produce daño o pesar, sino salvación (2 Cor. 7:9, 10).
3. El enemigo vencerá si no comprendemos el verdadero sentido del arrepentimiento. Por lo tanto, dejen que Dios los transforme "por medio de la renovación de vuestro entendimiento" (Rom. 12:2), hasta tener "la mente de Cristo" (1 Cor. 2:16).

III. VENCENDO LA BATALLA

1. A pesar de que la Biblia nos advierte sobre las obras de la carne (Gál. 5:9-21), nuestra lucha no es contra sangre y carne. El enemigo ha vencido fácilmente a aquellos que intentan contener el propio mal luchando contra lo que son.
2. Solo venceremos cuando estemos fortalecidos "en el Señor, y en el poder de su fuerza" y vestidos con "toda la armadura de Dios" (Efe. 6:10, 11). Analiza Efesios 6:14 al 18. El cinturón de la verdad nos recuerda al "Espíritu de verdad" (Juan 16:13). La coraza de la justicia se refiere a la justificación por la fe "por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Rom. 5:1). El calzado del evangelio simboliza "el poder de Dios" (Rom. 1:16). El escudo de la fe indica una relación de certeza y convicción (Heb. 11:1) por la cual hombres se

"hicieron poderosos en la guerra" (Heb. 11:34, LBLA). El casco de la salvación protege nuestra mente de pensamientos de desaliento y desesperanza (1 Tes. 5:8-10). La armadura de defensa sirve de protección en la batalla, pero "la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" es el arma de ataque que concede la victoria. La intimidad con las Escrituras posibilita vencer al pecado (Sal. 119:9). Finalmente, en esta batalla, el movimiento de la lucha, tanto de defensa como de ataque, es la oración. En la intimidad con Dios nos volvemos verdaderos, justos, evangelistas, firmes en la fe, practicantes de la Palabra; y somos salvos diariamente.

3. Nuestra lucha diaria es apartar el tiempo para vestir toda la armadura de Dios. No es fácil buscar al Señor, y fracasar en esto nos lleva a la derrota. Satanás nos conoce bien y sabe que una vida atareada, que la que priorizamos todo menos tener tiempo con Dios, resultará en su victoria.

CONCLUSIÓN

1. Muchas veces pensamos que venceremos el pecado que está en nosotros luchando contra nuestra propia naturaleza pecaminosa. Esto, sin embargo, le da ventaja al enemigo y no garantiza la victoria. Pero la Biblia señala que la estrategia de victoria es fortalecernos "en el Señor, y en el poder de su fuerza" (Efe. 6:10).
2. "Todos los que consagran su alma, cuerpo y espíritu a Dios recibirán constantemente una nueva medida de poder físico y mental. [...] El Espíritu Santo despliega sus más altas energías para obrar en el corazón y la mente. [...] Por la cooperación con Cristo son completos en él, y en su debilidad humana son habilitados para hacer las obras de la Omnipotencia" (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 767, 768).
3. No permitas que el enemigo venza. Utiliza la armadura y las armas de Dios y, con oración, ¡enfrentalo y véncelo!

Natanael Oliveira dos Santos

Pastor en el distrito de Medina, Mato Grosso.

Pedido innegable

Lucas 11:9-13

INTRODUCCIÓN

1. Pedir, buscar e insistir son órdenes de Jesús. El Señor está dispuesto a derramar el Espíritu Santo. Esta debería ser nuestra mayor prioridad, pero no lo ha sido. Encontramos la gracia de Cristo cuando “aunque no sabemos lo que nos conviene pedir, el Espíritu intercede por nosotros” (Rom. 8:26, 27, BLPH).
2. Los discípulos recibieron instrucción en relación con la oración en diferentes oportunidades. Varios escritores bíblicos mencionan el tema. ¿Cuál es el motivo de esa recurrencia? ¿En qué punto estamos errando? ¿Qué espera Dios de nosotros?
3. Como creyentes sinceros, deseamos crecer en todos los aspectos de la vida cristiana. Descubriremos algunos aciertos y equivocaciones que afectan el recibimiento del Espíritu Santo.

I. PEDIDO MAL HECHO

1. Leer Santiago 4:2 al 4.
2. Todo pedido egoísta es un mal pedido, movido por un corazón engañoso y “absolutamente perverso” (Jer. 17:9, NBV). Oramos con “malas intenciones” (Sant. 4:3 NVI). Estamos preocupados por la comida, la bebida, la vestimenta, el trabajo y las relaciones. Todas esas preocupaciones son lícitas y debemos rogar por ellas. Sin embargo, complementarias a buscar el reino de Dios (Mat. 6:33).
3. Pedir equivocadamente es común. Nota lo que afirmó Jesús: “él hace que el sol salga sobre malos y buenos y envía la lluvia sobre justos e injustos” (Mat. 6:33, BLPH). Reflexiona en los siguientes ejemplos:
 - a) ¿Es posible que el estudiante creyente se dedique al estudio y en el examen obtenga una calificación inferior a la del estudiante incrédulo? Sí.
 - b) ¿Es posible que en la casa del infiel haya alimentos en abundancia mientras falta alimento en la casa del fiel? Sí.
 - c) ¿Es posible que el creyente enfermo fallezca y que el incrédulo sea curado? Sí.
 - d) ¿Es posible que el impío será financieramente más exitoso que el justo? Sí.
4. Aunque estas sean preguntas y respuestas

obvias, dejamos de reflexionar en lo obvio. Deseamos recibir lo mismo que reciben los no creyentes, injustos e infieles. En algo nos equivocamos con nuestros pedidos. En algo se equivocaron “Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo:

5. –Maestro –le dijeron–, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir. [...]
6. –No saben lo que están pidiendo –les replicó Jesús” (Mar. 10:35, 38, NVI).

II. PEDIDO INNEGABLE

1. Leer Lucas 11:13.
2. A diferencia de las dádivas que Dios concede indistintamente a todos los seres humanos, como el sol y la lluvia (Mat. 5:45), él concede el Espíritu Santo solo “a los que le obedecen” (Hech. 5:32). El Padre no negará su Espíritu a aquellos que lo piden.
3. “El Espíritu que él ha hecho habitar en nosotros nos anhela celosamente” (Sant. 4:5, RV95). Ante nuestro egoísmo, el Espíritu Santo se pone celoso y ansía el primer lugar en nuestras oraciones. Él desea guiarnos en otros pedidos y ayudar a administrar aquello que ya tenemos. Analiza el texto de 2 Crónicas 1:7 al 12.
 - a) Salomón tuvo la oportunidad de pedir lo que quisiera, y eligió sabiduría.
 - b) A Dios le agradó su pedido de tal manera que agregó: “Además, aunque no me lo has pedido, te daré tantas riquezas y esplendor” (1 Rey. 3:13, NVI).
 - c) La sabiduría es imprescindible en todas las áreas de nuestra vida y nos conduce con prudencia y capacidad en cada acción. Ella también es fruto de la acción del Espíritu Santo, “que él ha hecho habitar en nosotros” (Sant. 4:5, RV95).

III. RECIBIENDO PROPORCIONALMENTE

1. Leer Lucas 11:9, 10.
2. Insistir en la petición por el Espíritu demuestra el ardiente deseo de ser llenado por este Poder. Elena de White lo expresa así: “La medida del Espíritu Santo que recibamos estará en proporción a la medida de nuestro deseo de recibirlo y de la fe que ejerzamos para ello, y del uso que hagamos

de la luz y el conocimiento que se nos dé” (*Eventos de los últimos días*, p. 193).

3. Eliseo le pidió a Elías una “una doble porción de tu espíritu” (2 Rey. 2:9). En el Pentecostés, los apóstoles fueron “llenos del Espíritu Santo” (Hech. 2:4; 4:31). Pablo también instruyó a los efesios: “sed llenos del Espíritu” (Efe. 5:18). Infelizmente, algunos solo son convencidos “de pecado, de justicia y de juicio” (Juan 16:8), pero no viven en obediencia.
4. Estar lleno del Espíritu es tenerlo como testigo (Rom 8:16), intercesor (Rom. 8:26, 27), santificador (2 Tes. 2:13), instructor (1 Cor. 2:12-14) y factor de crecimiento (2 Cor. 3:6). En el aspecto colectivo, él conserva la unidad de la iglesia (Efe. 4:1-3; Fil. 2:1, 2), distribuye los dones (1 Cor. 12:11) para edificación de la iglesia (1 Cor. 14:12) y es el poder en la predicación del evangelio (Hech. 1:8).
5. Para el tiempo del fin, Dios promete la lluvia tardía. La parábola de las diez vírgenes (Mat. 25:1-3) representa a la iglesia que aguarda a Cristo. Cinco vírgenes tenían mucho aceite (una representación del Espíritu Santo), pero las otras cinco tenían poco y esto no fue suficiente para esperar al novio hasta el fin.

CONCLUSIÓN

1. “Las mayores victorias [...] del cristiano [...] se alcanzan en la cámara de audiencia con Dios, cuando la fe fervorosa y agonizante se ase del poderoso brazo de la omnipotencia” (*Patriarcas y profetas*, pp. 201, 202). Créelo, tenemos un corazón egoísta y engañoso. Por lo tanto, debemos suplicar por transformación y sabiduría.
2. Debemos comprender que nuestra lucha es “contra huestes espirituales de maldad” (Efe. 6:12). Sin el Espíritu de Dios no seremos victoriosos, pues esa batalla se gana en las regiones espirituales.
3. Pide, busca e insiste diariamente por el poder del Espíritu Santo. El Señor jamás lo negará a sus hijos. Si en eso él nos responde, estamos rechazando todo el poder disponible si no lo pedimos.

Natanael Oliveira dos Santos
Pastor en el distrito de Medina, Mato Grosso.

Llamado dos veces

Juan 21

INTRODUCCIÓN

1. Un fin de semana, tres jóvenes decidieron viajar en bicicleta por el campo. Aunque no tenían experiencia, recorrieron 40 kilómetros en tres horas y media y se felicitaron por el buen tiempo realizado. A la mañana siguiente, cuando se preparaban para volver al punto de partida, se encontraron con un buen amigo, que acababa de pedalear 65 kilómetros esa misma mañana y estaba listo para volver. Él era un excelente ciclista y acompañó a aquellos jóvenes de vuelta a la ciudad. Con él, hicieron el viaje de vuelta en solo dos horas y media. Así como aquel joven de experiencia influyó en la vida de otros con menos experiencia, también nosotros, a veces sin saberlo, influimos en otros con nuestras decisiones.
2. Meditemos en la vida del apóstol Pedro. Jesús lo llamó al ministerio y, aparentemente, Pedro lo siguió. Pero cuando tuvo la oportunidad de retomar su antigua ocupación, lo hizo y llevó a otros consigo también.

I. VOLVER AL PASADO

1. Leer Juan 21:3.
2. Pedro vuelve a pescar.
3. Para él, aparentemente el ministerio había terminado. Jesús había muerto y el mensaje que los discípulos debían predicar al mundo era rechazado y podía, incluso, causar la muerte de quienes lo predicaban. Entonces, ¿cuál era el sentido de continuar con eso? Fue así como Pedro volvió a su antigua actividad: pescar.
4. Las circunstancias adversas dicen mucho sobre las personas y también sobre nuestra vida espiritual. Pocas veces nos detenemos a pensar cuánta influencia ejercemos sobre las personas a nuestro alrededor. Parece que nadie nos ve, que estamos solos, y que podemos hacer lo que queremos, solo para arrepentirnos más tarde.
5. Pedro fue a pescar y no se dio cuenta de la influencia que ejercía sobre los demás discípulos.
6. Solo Cristo puede satisfacer las necesidades humanas (ver Juan 21:5, 6). Ordenó a los discípulos que lancen la red a la

derecha del barco. La orden fue clara y segura: ¡Van a pescar! Para cumplir la orden de Jesús, los discípulos debían ejercer su fe, o sea, confiar que Jesús revertiría aquella situación.

7. Después de lanzar la red, aquel discípulo reconoció que era Jesús. Mi pregunta es: ¿Cómo reconoció Juan que aquel en la playa era Jesús? La respuesta es: Porque Cristo era la única persona que podía dar una orden de esa naturaleza; solo él tenía la capacidad de transmitir seguridad con sus Palabras; solo él podría realizar aquel milagro. Juan reconoció a Jesús no por causa de lo que él era o dijo, sino por causa de la Cruz.

II. EL SEGUNDO LLAMADO DE PEDRO

1. Aquella escena no le era extraña a Pedro. Un tiempo atrás, Jesús se había detenido en la playa para hacerle un llamado. Ese llamado cambiaría la vida de Pedro para siempre.
2. Jesús lo llamó a dejar las redes y a seguirlo, pues había otro trabajo mejor: ser pescador de hombres. Jesús lo llamó nuevamente desde la playa, en la misma situación y necesidad. Parece que el tiempo no había cambiado nada en la vida de Pedro; y Jesús vino ahora a confirmar su llamado.
3. La historia es más que una "historia de pescadores". El centro de la historia no es el milagro que Jesús realizó; tampoco se trata de una gran pesca. Aunque todo eso sea verdad, la historia gira en torno a una reunión de amigos, y el centro es Jesús, nuestra esperanza.
4. Elena de White escribió: "La manera en que el Salvador trató a Pedro encerraba una lección para él y sus hermanos. Les enseñó a tratar al transgresor con paciencia, simpatía y amor perdonador. Aunque Pedro había negado a su Señor, el amor de Jesús hacia él no vaciló nunca. Un amor tal debía sentir el subpastor por las ovejas y los corderos confiados a su cuidado. Recordando su propia debilidad y fracaso, Pedro debía tratar con su rebaño tan

tiernamente como Cristo lo había tratado a él" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 753).

III. APACIENTA MIS OVEJAS

1. Leer Juan 21:15, 16.
2. La caminata de Jesús con Pedro a la orilla del mar es una de las historias más conocidas e impresionantes del Nuevo Testamento.
3. La pregunta que Jesús le hizo a Pedro es una pregunta que tocó profundamente el corazón del discípulo.
4. ¿Cómo respondería Pedro esa pregunta? ¿Cómo decirle a Jesús que lo amaba cuando poco tiempo atrás lo había negado? ¿Cómo decirle a Jesús que lo amaba si él había quebrado su promesa de fidelidad?
5. "Tres veces había negado Pedro abiertamente a su Señor, y tres veces Jesús obtuvo de él la seguridad de su amor y lealtad, haciendo penetrar, en su corazón herido, esta pregunta aguda como una saeta armada de púas. Delante de los discípulos congregados Jesús reveló la profundidad del arrepentimiento de Pedro, y demostró cuán cabalmente humillado estaba el discípulo una vez jactancioso. [...] La primera obra que Cristo confió a Pedro al restaurarlo en su ministerio fue apacientar a los corderos. Era una obra en la cual Pedro tenía poca experiencia" (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 752, 753).
6. Esto no ocurrió solo con Pedro. ¿Cuándo fue la última vez que le prometiste fidelidad a Dios y no cumpliste?

CONCLUSIÓN

1. Si, como Pedro, en algún momento pensaste que todo se había acabado y que no hay más motivos para continuar, y volviste a la vieja vida, quiero decirte que hoy es el día de regresar a Cristo.
2. Hoy es el día de la Salvación (Heb. 4:7).
3. ¿Cuál es tu situación hoy? Cristo te llama a seguirlo. Él quiere cambiar tu vida. Acepta el llamado que él te hace.

Jonny Amaral

Profesor de Teología en el Instituto Adventista Paranaense.

Ritualismo religioso

Isaías 1:1-20

INTRODUCCIÓN

1. Isaías fue uno de los grandes profetas del reino del Sur (Judá). Durante aproximadamente 60 años él ejerció su ministerio profético en Jerusalén. Isaías fue contemporáneo de cuatro reyes: Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías (Isa. 1:1).
2. Su época estuvo marcada por el terrible dominio de Asiria, uno de los imperios más sanguinarios de la historia. Además, la crisis espiritual asoló al pueblo de Dios.
3. La religión se volvió extremadamente ritualista. Aunque el pueblo hiciera profesión de su fe en Dios, la vida espiritual distaba de la Fuente de Vida.
4. Como iglesia, ¿podríamos transitar esas mismas sendas hoy y convertir a la religión en un verdadero sistema de meros rituales?

I. VISIÓN PANORÁMICA DE LA APOSTASÍA

1. Leer Isaías 1:2 al 9.
2. En estos versículos, el profeta describe la condición espiritual del pueblo de Dios.
3. En este contexto, el comentario de Elena de White es relevante: "El que pretendía ser el pueblo de Dios se había separado del Eterno, y había perdido su sabiduría y pervertido su entendimiento. No podía ver muy lejos, pues se olvidó de que había sido limpiado de sus antiguos pecados. Se movía inquieta e inseguramente en la oscuridad, procurando borrar de su mente el recuerdo de la libertad, seguridad y felicidad que antes había tenido. Se hundieron en toda clase de locuras insolentes y temerarias; se opusieron a las providencias de Dios, y ahondaron la culpa que ya pesaba sobre ellos. Escucharon las acusaciones de Satanás contra el carácter divino, y representaron a Dios como desprovisto de misericordia y perdón" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 7-A, p. 1159).
4. El pueblo se había distanciado de Dios a pesar de sus orientaciones claras en relación con el verdadero espíritu de adoración.
5. El pueblo de Dios lo abandonó, blasfemando contra él mediante una práctica religiosa abominable.

6. El versículo 7 dice que sus ciudades fueron asoladas y los cultivos fueron devorados por naciones extranjeras.
7. Dios ordenó que su pueblo hiciera una reforma espiritual, lavándose y purificándose de las injusticias y maldades cometidas contra sus compatriotas, incluyendo a los huérfanos y a las viudas.

II. RITUALES CON MANTO RELIGIOSO

1. Leer Isaías 1:10 al 17.
2. Elena de White escribió: "La opresión y la obtención de riquezas iban acompañadas de orgullo y apego a la ostentación [Isa. 2:11, 12], groseras borracheras y un espíritu de orgía [Isa. 5:22, 11, 12]. En los tiempos de Isaías, la idolatría misma ya no provocaba sorpresa [Isa. 2:8, 9]. Las prácticas inicuas habían llegado a prevalecer de tal manera entre todas las clases, que los pocos que permanecían fieles a Dios estaban a menudo a punto de ceder al desaliento y la desesperación" (*Profetas y reyes*, p. 227).
3. Por medio del profeta, Dios describió todo el ritual que se ejercía en el santuario.
4. Dios había diseñado los rituales para que funcionen en el contexto del pacto que había hecho con el pueblo. Ese pacto de Dios con los israelitas habilitaba su habitación entre ellos.
5. El problema no estaba en los rituales, sino en una práctica "religiosa" destituida de espíritu devocional.
 - a) Las manos que ofrecían sacrificios y se elevaban en oración eran las mismas que estaban manchadas con sangre por la violencia y opresión (Isa. 1:15; 58:3, 4).
 - b) Esa violencia y opresión se demostraba cuando se maltrataba a los miembros de la comunidad del pacto. De esta forma, se demostraba el desprecio por el Señor, que era el Protector de todos los israelitas.
 - c) El acto de ofrendar estaba manchado con la sangre de inocentes. Sus sacrificios no solo eran inválidos, ¡eran pecados! Sus rituales demostraban lealtad, pero su comportamiento probaba que habían quebrado el pacto.

6. Dios presentó poderosas evidencias de que los judíos, los acusados, eran culpables de quebrar el acuerdo y los llamó a reformarse. Ese llamado sugiere que había esperanza (ver Isa. 1:2-17).
7. Como miembros y líderes de la iglesia remanente, debemos estar atentos para no incurrir en los mismos pecados de Israel.
8. Diariamente debemos insertar en nuestra religión el espíritu devocional, como escribió Pablo, "con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad" (1 Cor. 5:8).

III LA INVITACIÓN DE LA GRACIA

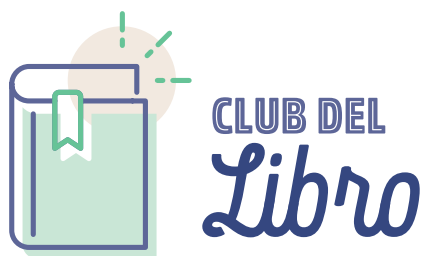
1. Leer Isaías 1:18 al 20.
2. El Señor les dijo que sus pecados, aunque fueren rojos como el carmesí, se volverían blancos. En este texto, Dios se estaba ofreciendo para transformarlos.
3. ¡El argumento de Dios es su ofrecimiento de perdonar a su pueblo!
4. Ahora vemos el propósito de las palabras incisivas de la advertencia de Dios. No las dijo para rechazar al pueblo, sino para traerlo de vuelta a él.
5. Su perdón posibilitaba que fueran transformados por su poder. Aquí vemos la simiente del "nuevo pacto" (Jer. 31:31-34), fundamentado en el perdón.

CONCLUSIÓN

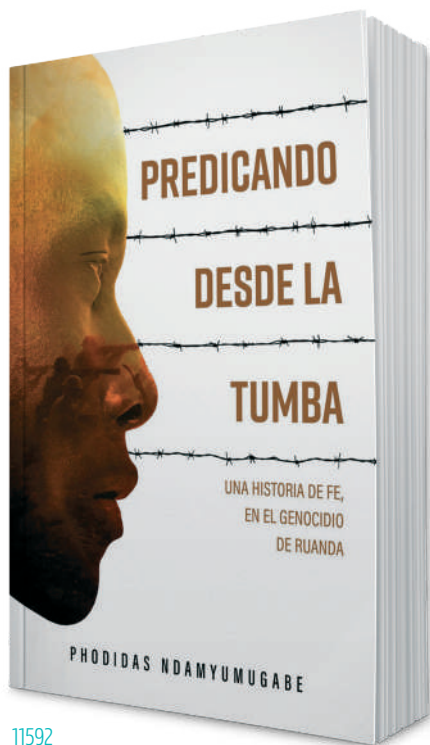
"Dios invita a los hombres a que se encuentren con él, a fin de tratar libre y francamente sus problemas. El Señor no es un juez desconsiderado, ni un tirano arbitrario, sino un padre bondadoso y un amigo. Dios se interesa en las cosas que afectan al hombre, y se preocupa por el bienestar humano. Todas las advertencias divinas son dadas para el bien del hombre. Esto es lo que él anhela que el hombre crea y comprenda. Difícilmente podría concebirse una manifestación más atrayente del maravilloso amor y gran bondad de Dios, que la que se encuentra en esta misericordiosa invitación a estar 'a cuenta' con el Señor del cielo y de la tierra" (*Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 141).

Roy E. Gane

Profesor en la Universidad Andrews



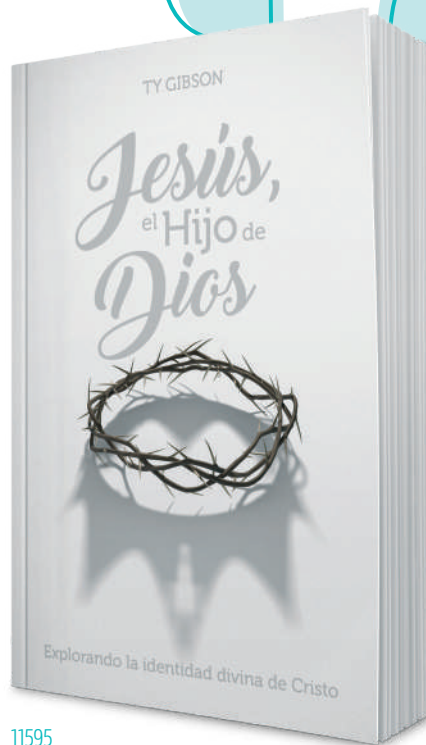
3^{ER} TRIMESTRE



11592



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.



11595

Predicando desde la tumba

“Parecía que los demonios se habían convertido en seres humanos y ahora estaban trabajando para destruir a la humanidad”. En solo cien días, en 1994, los extremistas hutus masacraron a más de un millón de tutsis en Ruanda. En medio de esa matanza, un joven adventista decidió ser fiel a Dios hasta la muerte... y llegó a estar con un pie en la tumba. En este libro, cuenta su historia con el fin de mostrar que el Dios de Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego sigue interviniendo en la vida de sus hijos hoy y quiere que tengas la seguridad de su presencia, estés donde estés.

Jesús, el Hijo de Dios

¿Qué quiere decir la Biblia cuando llama a Jesús “el Hijo de Dios”? ¡Oh, no! ¿Será este uno de esos aburridos ejercicios teológicos? En realidad, no. De hecho, si dedicas un rato para hacer este recorrido hasta el final, te aseguro que las recompensas serán enormes. Puede que te encuentres profundamente conmovido por la belleza del carácter de Dios, y anonadado por la completa genialidad de la narración bíblica. En este libro descubrirás una respuesta tan simple que te preguntarás por qué nunca antes la viste, y tan hermosa que te dejará sin aliento.



La ofrenda y el culto

Necesitamos poner nuestra vida sobre el altar de Dios y hacer un pacto de sacrificio con el Señor.

La ofrenda es un elemento esencial del culto de adoración. En el registro del primer culto plasmado en la Biblia, la adoración de Caín y Abel (Gén. 3:3-5), no se menciona la lectura bíblica, la predicación, la oración o el himno; se hace referencia a que las ofrendas constituyeron una parte vital del culto en aquella ocasión. Los hebreos debían preparar sus ofrendas antes de ir al lugar de adoración. El Señor dijo: "Ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías" (Éxo. 23:15). La única manera de demostrar gratitud a Dios es por medio de nuestras ofrendas. "El Señor

no necesita nuestras ofrendas. No podemos enriquecerlo con nuestros donativos. [...] Esta es la única manera posible como podemos manifestar nuestra gratitud y nuestro amor a Dios, porque él no ha provisto ninguna otra".¹

No todos pueden cantar de forma encantadora o hablar de modo elocuente, pero todos pueden, por medio de sus ofrendas, glorificar a Dios de un modo encantador y elocuente. "Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos" (Prov. 3:9). Puedes ofrendar sin amar; pero, si amas, jamás dejarás de ofrendar. El amor a Dios nos

lleva a dar una respuesta visible a las necesidades de su obra.

Para que nuestras dádivas sean aceptables, en primer lugar, tenemos que entregarnos a Dios antes de entregar nuestras ofrendas. El mayor ejemplo en esto fue Jesús. Él no se entregó cuando murió en la cruz, ni cuando nació, sino en el Cielo, cuando renunció a su gloria y se dispuso a padecer por nosotros.

Volviendo al ejemplo de Caín y Abel, leemos en la Biblia que "Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de



ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya" (Gén. 4:3-5). Ellos "conocían el medio provisto para salvar al hombre, y entendían el sistema de ofrendas que Dios había ordenado. Sabían que mediante esas ofrendas podían expresar su fe en el Salvador a quien éstas representaban, y al mismo tiempo reconocer su completa dependencia de él".² Los dos hermanos erigieron sus altares de modo semejante, y cada uno trajo una ofrenda, pero Caín "presentó su ofrenda como un favor que hacía a Dios, a través de la cual asegurarse la aprobación divina. Caín obedeció al construir el altar, obedeció al traer una ofrenda; pero rindió una obediencia solo parcial. Omitió lo esencial: el reconocimiento de que necesitaba un Salvador".³

Veamos algunas orientaciones de Dios en relación con la ofrenda.

Ofrendar por amor

"Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve" (1 Cor. 13:3).

Ofrendar con alegría

"El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni

por necesidad, porque Dios ama al dador alegre" (2 Cor. 9:6, 7).

Ofrendar proporcionalmente a los ingresos

"Ahora pues, lleven el hecho a su culminación para que, como fueron prontos a querer, así lo sean para cumplir conforme a lo que tienen" (2 Cor. 8:11, RVA-2015).

Ofrendar con planificación

"Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas" (1 Cor. 16:2).

Ofrendar en respuesta a las bendiciones recibidas

"Celebrarás [...] con el tributo de una ofrenda voluntaria de tu mano, la cual darás según el SEÑOR tu Dios te haya bendecido. [...] Cada hombre dará lo que pueda, de acuerdo con la bendición que el SEÑOR tu Dios te haya dado" (Deut. 16:10,17, LBLA).

Quienes son más ricos deben ser más generosos en sus ofrendas. "Después de apartar el diezmo hay que separar los donativos y las ofrendas, 'según haya prosperado' [1 Cor. 16:2] Dios".⁴ "En el trato de Dios con los judíos y con su pueblo hasta el fin del tiempo, él requiere una benevolencia sistemática en proporción a las entradas".⁵ "Las contribuciones

que se les exigían a los hebreos para fines religiosos y de caridad representaban por lo menos la cuarta parte de su renta o entradas".⁶ "Dios no quiere menos de su pueblo en estos últimos días, en sacrificios y ofrendas, que lo que requirió de la nación judía".⁷

Necesitamos colocar nuestra vida sobre el altar de Dios y hacer un pacto de sacrificio con el Señor. "Todas las cosas están listas, pero la iglesia está aparentemente hechizada. Cuando sus miembros despierten, y pongan sus oraciones, sus riquezas y todas sus energías y recursos a los pies de Jesús, la causa de la verdad triunfará".⁸

¿POR QUÉ RECOGER OFRENDAS EN TODOS LOS CULTOS?

Porque:

1. Es un principio bíblico, así como la guarda del sábado;
2. Es una cuestión de adoración;
3. Cumple un precepto bíblico pues, según el Antiguo Testamento, cada vez que el adorador comparecía ante Dios, debía llevar su ofrenda;
4. Proporciona al adorador la oportunidad de demostrar su gratitud a Dios;
5. Revive una práctica antigua de la iglesia de recoger ofrendas en los cultos;
6. Incentiva a los hermanos, incluso a quienes ya son fieles en la devolución de diezmos, a crecer en la devolución de las ofrendas;

Todo cambio produce miedo, inseguridad y resistencia. Si en tu iglesia no es costumbre recaudar ofrendas en todos los cultos, tal vez comenzar a hacerlo incomode a algunos. Muchos se resisten a recibir ofrendas en todos los cultos porque no quieren que su iglesia se vuelva parecida o igual a otras iglesias cuyos líderes recurren a llamados abusivos de donaciones y utilizan mal el dinero. ¿Sería, entonces, prudente dejar de practicar algo que es bíblico (la ofrenda en el culto) por la preocupación con lo que otros pensarían de nosotros?

Tal vez haya personas que asistan a tu iglesia solo en cultos en los que no se recogen ofrendas. Tal vez presenten el cuestionamiento: "Traje ofrenda, pero ustedes recogen solo los sábados..." Tú, anciano y líder de iglesia, ¿dejarías a esas personas sin las bendiciones que Dios tiene para quienes ofrendan?

En cada culto, al juntar las ofrendas, explica a tu iglesia su objetivo e importancia para la adoración. Las ofrendas no necesitan ser dinero, necesariamente. En algunas iglesias hay un cesto bonito que recibe ofrendas que pueden ser alimentos, una prenda de vestir o un juguete; o, incluso, pedidos o agradecimientos escritos en un papelito pueden ser entregados como ofrenda de alabanza y súplica.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene un programa bien establecido en el área financiera y, gracias a Dios, no hay muchos cuestionamientos en cuanto a la manera en que son utilizadas las entradas. Los ingresos se destinan a proyectos de evangelización y bienestar social, y existe un programa mundial de construcción de templos, centros de bienestar, hospitales y escuelas. No creemos que quien entregue una ofrenda más abundante recibirá más bendiciones que aquel que done menos. El principio de donación es la adoración, y el tamaño de la bendición será proporcional a la fidelidad y no a la cantidad. No animamos a la iglesia a dar como una forma de negociar o chantajear a Dios.

Recoger la ofrenda en todos los cultos no tiene como objetivo aumentar la recaudación, sino estimular y desarrollar la fidelidad de los hermanos, pues fidelidad es espiritualidad, y espiritualidad es conversión, y conversión es ofrendar con alegría en el corazón y no por obligación.

Tener un momento para ofrendar en cada culto es una manera, para cada miembro, de confiar más en el poder de Dios; pues, cuanto más nos desprendemos de lo que tenemos, más necesitamos

depender de Dios para nuestra manutención. Es también una forma de decir "muchas gracias" a Dios por el sustento, cuidado y protección. Dios siempre nos da primero lo que necesitamos y, al dar nuestras ofrendas, solo estamos diciendo: "Señor, muchas gracias por todo; aquí está mi gratitud". La mayor consecuencia de esta actitud es acercar al adorador a Dios, no solo suplir los gastos de la iglesia.

LA IGLESIA QUE SE MANTIENE CON LAS OFRENDAS

1. Tiene una planificación de actividades evangelísticas;
2. Contribuye a la misión mundial y al establecimiento de nuevas iglesias, lo que fomenta el crecimiento de la comunidad local;
3. Cada ministerio o departamento tiene objetivos misioneros y evangelísticos;
4. Presenta a la congregación sus objetivos misioneros y las necesidades financieras para alcanzarlos;
5. Tiene un presupuesto o planificación financiera;
6. No realiza quermeses, bingos, rifas, cenas o ventas como forma de recaudar fondos;
7. Rinde cuentas del uso del dinero (presenta facturas, publica un balance, mantiene las cuentas en orden, se somete a auditorías periódicas);
8. Dedicar un momento para testimonios misioneros, lo que realiza en espíritu de alabanza y gratitud;
9. Instruye a sus donadores en cuanto a la diferencia en el destino de los diezmos y las ofrendas;
10. Cuenta con el ejemplo de los líderes, que son los primeros en participar de un programa de donaciones regular, sistemático y proporcional;
11. Necesita recurrir a campañas de recaudación solo de forma excepcional, sin que eso le quite su lugar a la ofrenda regular, sistemática y proporcional;
12. Incentiva y facilita la donación por medio de orientación regular y entrega talones y sobres de donación; y los devuelve con prontitud;
13. Celebra el acto de ofrendar con creatividad, variando el modo de recolectar

las ofrendas conforme se pongan de acuerdo el pastor y la junta de iglesia;

14. No omite la recolección de ofrendas de los oficiantes del culto, de los ocupantes de la plataforma, director, cantantes, músicos, diáconos, ancianos y pastor;
15. Orienta a cada nuevo converso, desde antes del bautismo, sobre el privilegio y las bendiciones que provienen de la experiencia de participar del plan financiero, que incluye ofrendas proporcionales, además del diezmo;
16. Provee sobres para la devolución de diezmos y ofrendas a los nuevos miembros;
17. Anima a los niños a participar también de esta parte de la adoración.

CONCLUSIÓN

Todas estas ideas pueden y deben ser implementadas en la iglesia en acuerdo con el pastor y la junta de iglesia. Este no es un proyecto que deba ejecutarse como una imposición, sino por medio de un claro "¡así dice el Señor!" ■

Referencias

- ¹ Elena de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), pp. 20, 21.
- ² White, *Patriarcas y profetas* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 566.
- ³ *Ibid.*, p. 59.
- ⁴ White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), p. 84.
- ⁵ White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), t. 3, p. 444.
- ⁶ White, *Patriarcas y profetas* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 566.
- ⁷ White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), t. 2, p. 508.
- ⁸ White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), t. 4, p. 465.

Josanan Alves de Barros Júnior

Director de Mayordomía Cristiana de la División Sudamericana



Foto cedida por el autor

S. Joseph Kidder, *Igreja Viva: Cinco Princípios para Mobilizar sua Comunidade* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 159 páginas.

La iglesia se describe en la Biblia como un cuerpo. Un organismo vivo necesita mantenerse activo, sano y bien nutrido para crecer y reproducirse. Lo mismo ocurre con la iglesia. Cuando cuidamos bien el cuerpo llamado iglesia, hay vitalidad. Se produce crecimiento espiritual y movilización misionera. Se predica el evangelio y hay conversiones.

¿Qué es lo que mantiene viva a la iglesia? El pastor Kidder presenta cinco principios esenciales para la salud del cuerpo de Cristo. Basado en su amplia experiencia como pastor de iglesia y profesor de teología, descubrió qué vitaminas son esenciales para tener una comunidad saludable y reproductiva. Para sorpresa de todos, estos cinco principios funcionan independientemente de la cantidad de recursos financieros o humanos que tenga una congregación. Son elementos que pueden dar vida a comunidades grandes o pequeñas, pudientes o humildes, en cualquier momento y en cualquier lugar. Los 14 capítulos del libro enseñan cómo puedes aplicar estos principios a tu congregación y esperar los resultados.



Alejandro Bullón, *El líder sabio* (Buenos Aires: ACES, 2019), 120 páginas.

La Biblia es el mejor de todos los libros de liderazgo. El pastor Bullón extrae del texto de uno de sus libros, Proverbios, algunas de las lecciones más objetivas que todo líder debe conocer. No importa si lideras una gran empresa o solo tu familia, si la gente toma tus órdenes de forma obligatoria o si trabajas con voluntarios, los principios del liderazgo son los mismos. Y la sabiduría de Dios es la gran herramienta para el liderazgo, ya que con ella se adquieren las cualidades que hacen que un líder sea admirado, respetado, amado e imitado.

Con ejemplos prácticos e ilustraciones interesantes, el autor muestra en los 12 capítulos del libro cómo Dios prepara a un líder sabio. Son virtudes simples, no siempre valoradas, que hacen grande a un líder. Con su típica sencillez, el pastor Bullón explora a fondo textos clave del libro de Proverbios y resalta aplicaciones que él mismo experimentó en su amplia experiencia de más de 50 años como pastor, líder de jóvenes y evangelista, así como autor de muchos otros libros. Lectura imprescindible en un momento en el que los buenos líderes escasean.



Evangelismo en el barrio

El papel de la mujer cristiana en la transformación de la comunidad.

Cuando estuvo en la Tierra, Jesús ordenó a sus discípulos que predicaran el evangelio a toda criatura (Mar. 16:15). El evangelio es la buena noticia de la salvación. En un mundo tan carente de buenas noticias, los cristianos han sido llamados a ser mensajeros de esperanza. Se invita a hombres y mujeres a esta tarea de carácter transformador.

Aunque la orden divina sea compartir las buenas nuevas de la salvación a todo el mundo, podemos y debemos comenzar donde estamos. Para ello solo es necesario prestar atención al barrio, conocer sus necesidades, observar sus expectativas y temores, ofrecer amistad y, de esta forma, crear las condiciones favorables para enseñar la Palabra de Dios.

Las mujeres, especialmente, pueden desempeñar un papel especial como instructoras de la verdad suprema de redención ofrecida por Jesús con su propia sangre. Sobre el papel relevante que pueden desempeñar las mujeres, Elena de White escribió: "Las mujeres que tienen la obra en el corazón, pueden realizar una tarea en los distritos en que residen" (*El evangelismo*, p. 468).

Personalmente, pude ser testigo de la transformación espiritual que experimentó una vecina. El acercamiento comenzó con un evento informal: un té entre amigas, organizado para hacer contactos y,

luego, amistades. La relación con esta vecina llevó a algunas visitas que realicé con mi esposo para estudiar la Biblia con ella.

Lo anterior es solo un testimonio que tuve el privilegio de acompañar. Pero la verdad es que Dios puede hacer mucho más a través de nosotras, las mujeres, si le permitimos actuar en nuestras vidas. En una sociedad fragmentada, intolerante y curiosamente más distante a medida que se desarrolla la tecnología y las nuevas herramientas de comunicación, permitir que Dios nos use para ser una bendición en la comunidad debería ser la aspiración de toda mujer cristiana.

¿Cómo pueden desarrollar esta capacidad las mujeres? Presta atención a estos consejos prácticos que puedes aplicar ahora mismo.

1. Antes de influir en el barrio, la mujer cristiana necesita dejarse influir por Dios.

La mujer cristiana será una bendición para el barrio como resultado de su comunión con Dios. Antes de entrar en contacto con las familias vecinas, necesita cultivar diariamente el hábito devocional del estudio de la Biblia y la oración. La práctica de este hábito hará que la mujer cristiana reciba de Dios la sensibilidad para oír el grito de socorro espiritual de sus vecinos. Sobre la comunión



con Dios, Elena de White afirma: "Cuanto más estrechamente nos relacionamos con Cristo, tanto más aprende el corazón la condición desesperada de las almas que no conocen a Dios" (*ibíd.*). La vida de comunión de una mujer consagrada al Señor será determinante para desarrollar esta capacidad de lectura de la mente y del corazón de las personas que están a nuestro lado en la comunidad.

2. Desarrolla la capacidad de observación

Vivimos en un mundo distraído. Hay estudios que muestran cómo la capacidad humana de mantener el foco ha retrocedido a través del tiempo. Mucho de esto se debe al aumento del uso de tecnologías móviles, que ocupan la mayor parte del tiempo y no favorecen, por ejemplo, el ejercicio de la memoria, que es esencial para favorecer el foco. Para la mujer cristiana, estar atenta a esta realidad es un primer paso para desarrollar la capacidad de observación. O sea, un esfuerzo deliberado para observar cómo



viven los vecinos, cuáles son sus necesidades, de qué manera establecen sus rutinas, cómo son sus relaciones familiares, etc. Estas informaciones son importantes para el desarrollo de una futura amistad. Además, también ayuda en el desarrollo de métodos y estrategias para alcanzar a los vecinos en los aspectos personal y espiritual.

3. Ejerce empatía

Después de observar cómo viven los vecinos (recuerda que el objetivo de esta observación es encontrar el modo de alcanzarlos con el evangelio) ha llegado el momento de intentar un contacto más directo con ellos. Y allí la empatía desempeñará un papel esencial. En una definición simple, la empatía es la capacidad humana de oír y colocarse en el lugar del otro. Puede despertar en las personas el sentimiento de compasión, que es más activo en la búsqueda de ayudar a las personas en sus necesidades. Pero antes que eso ocurra es fundamental el ejercicio de la capacidad de oír más y

hablar menos en este primer momento. Esto llevará a las personas a desarrollar confianza en ti.

4. Comparte momentos de ocio

La interacción tiene un papel importante en este proceso. Para alcanzar a los vecinos es necesario establecer una rutina de encuentros. Estos pueden ser momentos de ocio, de lectura, acompañamiento al médico o al mercado, una caminata, o practicar juntos algún ejercicio o deporte. Esas interacciones ayudarán a desarrollar la confianza y seguridad en la relación.

5. Ofrece estudios bíblicos

En este proceso, la etapa final es la invitación a estudiar juntos la Biblia. ¡El gran momento! La Palabra de Dios es poderosa para transformar la vida de una persona. Y para eso, puedes contar tu propia historia de transformación. El estudio de la Biblia es el último acto para una acción relevante en el barrio, y con potencial para cambiar la vida de las personas.

CONCLUSIÓN

El Señor puede hacer mucho en el barrio por medio del trabajo de las mujeres. Una vez más retomo las palabras de Elena de White: "Las mujeres pueden ser instrumentos de justicia, que presten un santo servicio. Fue María la que predicó primero acerca de un Jesús resucitado... Si hubiera 20 mujeres donde ahora hay una, que hicieran de esta santa misión su obra predilecta, veríamos a muchas más personas convertidas a la verdad. La influencia refinadora y suavizadora de las mujeres cristianas se necesita en la gran obra de predicar la verdad" (*Ibíd.* P. 474).

Querida amiga, que Dios te bendiga de un modo especial al desempeñar este papel tan relevante en tu barrio. 



Marília Dantas
Directora del Ministerio de la
Mujer de la Unión Este Brasileira

Foto cedida por la autora

El poder de una Escuela Sabática viva

Lo mejor de la mentoría individual y de los grupos de apoyo.



William de Moraes

Jesucristo, el maestro de los maestros, transmitió los principios más importantes del magisterio. Con él aprendemos qué es ser un maestro, incluso un buen maestro de Escuela Sabática. Las palabras de un maestro hacen diferencia. Así como las palabras del padre y de la madre moldean las creencias que los hijos tienen sobre sí mismos, lo que el maestro dice también tiene el poder de despertar posibilidades elevadas en sus alumnos.

“En cada ser humano percibía posibilidades infinitas. Veía a los hombres según podrían ser transfigurados por su gracia, en ‘la luz de Jehová nuestro Dios’ [Sal. 90:17].

Al mirarlos con esperanza, inspiraba esperanza. Al saludarlos con confianza, inspiraba confianza. Al revelar en sí mismo el verdadero ideal del hombre, despertaba el deseo y la fe de obtenerlo. En su presencia, las almas despreciadas y caídas se percataban de que aún eran seres humanos, y anhelaban demostrar que eran dignas de su consideración. En más de un corazón que parecía muerto a todas las cosas santas, se despertaron nuevos impulsos. A más de un desesperado se presentó la posibilidad de una nueva vida.

“Cristo ligaba a los hombres a su corazón con lazos de amor y devoción, y con

los mismos lazos los ligaba a sus semejantes. Con él, el amor era vida y la vida servicio. ‘De gracia recibisteis –dijo–, dad de gracia’ [Mat. 10:8]”!

¿Cómo conseguir que cada miembro de la Escuela Sabática logre su mejor potencial?

- Considera las posibilidades de cada uno;
- Despierta talentos, con sincero interés en ellos;
- Involucra a todos en el uso de esos talentos;
- Ama a todos;
- Reconoce lo que Dios está haciendo por ellos y con ellos.

Para Dave Ferguson y Warren Bird, el aprendizaje consiste en cinco pasos:

1. Yo hago, tú observas, nosotros hablamos;
2. Yo hago, tú ayudas, nosotros hablamos;
3. Tú haces, yo ayudo, nosotros hablamos;
4. Tú haces, yo miro, nosotros hablamos;
5. Tú haces, otro observa.²

Estos cinco pasos pueden aplicarse perfectamente a la Escuela Sabática y a los Grupos Pequeños. Cuando los aplicamos al discipulado individual, persona a persona, hay mucho más aprovechamiento en la formación de nuevos líderes. Cuando lidiamos con grupos, sean grandes o pequeños, sin un acompañamiento individual, el desempeño es menor. A esto se lo conoce como el “efecto Ringelmann”. Según un estudio realizado por el ingeniero alemán Maximilien Ringelmann en 1913, el desempeño individual tiende a ser inversamente proporcional al tamaño del grupo. Cuanta más gente hay, menos tiende a esforzarse cada uno. Elena de White enfatiza que la atención individual da mejores resultados: “El tiempo empleado en tranquilas visitas a las familias [...] con frecuencia hará más bien que una serie de reuniones públicas. Muchas veces las mentes son impresionadas 10 veces más mediante los llamamientos personales que por cualquier otra clase de trabajo”.³

Las personas que trabajan en grupos muchas veces no se esfuerzan tanto como lo harían si trabajaran solas. Pero el trabajo en conjunto tiene beneficios. Los investigadores Bibb Latane y John Darley definieron el “efecto espectador”. Ellos llegaron a la conclusión de que “cuando se podía controlar el desempeño individual [observar, acompañar, evaluar] en el contexto de la situación de grupo, las personas trabajaban con el mismo esfuerzo que aplicaban cuando trabajaban solas”.⁴

Creemos en la combinación armónica entre la mentoría individual y la supervisión del grupo. La Escuela Sabática es esa

combinación. “La influencia creciente que emana de la obra de la Escuela Sabática debería mejorar y aumentar la iglesia”.⁵ Estos dos objetivos son un reflejo del crecimiento personal:

• **Mejora la iglesia** cuando cada uno mejora su comunión con Dios y con las personas;

• **Hace crecer a la iglesia** cuando cada uno se involucra directamente en la misión.

“La gran obra de hacer entender la Biblia por medio de estudios bíblicos de casa en casa ha añadido importancia a la obra de la Escuela Sabática, y hace evidente que los maestros de estas escuelas deben ser hombres y mujeres consagrados, que entiendan las Escrituras y puedan manejar acertadamente la Palabra de verdad. La idea de dar estudios bíblicos es de origen celestial”.⁶

El medio revelado por Dios para hacer crecer a la iglesia es el compromiso con la tarea de dar estudios bíblicos, compartiendo el conocimiento y el poder transformador de Jesús por medio de su Palabra. Estudiar la lección de la Escuela Sabática diariamente es beber de la fuente inagotable de agua viva que es Jesús. Compartir de esta agua es algo natural para todos los que son saciados por él.

“Es una ley del cielo que, así como recibimos, hemos de impartir. El cristiano debe ser un agente benéfico para otros; así él

mismo se beneficia. ‘El que saciare, él también será saciado’ [Prov. 11:25]. Esta no es una simple promesa. Es una ley de la divina administración de Dios, una ley por la cual dispone que las corrientes de beneficencia se han de mantener como las aguas del gran mar, en constante circulación, fluyendo perpetuamente hacia su origen. En el cumplimiento de esta ley radica el poder de las misiones cristianas”.⁷

Para multiplicar esta influencia viva que mejora y hace crecer a la iglesia, es necesario el compromiso personal que se celebra semanalmente en la unidad de Escuela Sabática y en los Grupos Pequeños. Por eso, el compromiso individual es esencial. ¡Vive la experiencia de trabajar para que cada miembro de Escuela Sabática de tu iglesia asuma este compromiso! 

Referencias

¹ Elena de White, *La educación* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), p. 80.

² Dave Ferguson y Warren Bird, *Formador de Heróis: Cinco Práticas Essenciais Para Líderes Multiplicarem Líderes* (Brasília: Palavra, 2018).

³ Elena de White, *El evangelismo* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), pp. 466, 467.

⁴ Barry Kantowitz et al., *Psicología Experimental: Psicología Para Comprender a Pesquisa em Psicologia* (São Paulo: Cengage Learning, 2006), p. 4.

⁵ White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 15.

⁶ White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 80.

⁷ White, *En los lugares celestiales* (Buenos Aires: ACES, 1967), p. 319.



Compromiso “Yo voy”

[] “Yo voy” a suscribirme y estudiar la Lección de Escuela Sabática.

[] “Yo voy” a la reunión de la Escuela Sabática y del Grupo Pequeño.

[] “Yo voy” a ministrar estudios bíblicos.

Accede a contenidos diarios en las redes sociales oficiales de la Escuela Sabática:



@escuelasabaticadsa



@EscuelaSabaticaOficial



escuelasabaticadsa

Herbert Boger Júnior

Director de los departamentos de Escuela Sabática, Ministerio Personal, Acción Solidaria y Misión Global de la División Sudamericana



Foto cedida por el autor

Sindicatos

¿Debe el cristiano afiliarse a asociaciones de trabajadores?

Los sindicatos han desempeñado un papel importante en la reivindicación de mejores condiciones para los trabajadores. Pero la lucha sindical también está marcada por demostraciones lamentables de violencia, partidismo y corrupción. Al considerar los métodos y objetivos no siempre acordes con la doctrina cristiana, Elena de White argumentó contra la sindicalización. Sin embargo ¿pierden vigencia sus objeciones al considerar los cambios en la naturaleza del proceder y los reglamentos actuales de los sindicatos?

LOS SINDICATOS EN LOS DÍAS DE ELENA DE WHITE

La Revolución Industrial generó una nueva clase social: el proletariado, formada por trabajadores de la industria. En el siglo

XIX, ellos no tenían protección legal y estaban sujetos a largas jornadas de trabajo, salarios bajos y castigo físico. Esto despertó la insatisfacción de los trabajadores, que se organizaron con la intención de confrontar a los empleadores y buscar mejoras en su situación laboral. Con la aprobación, en 1824, de una ley inglesa que permitía la libre asociación de los trabajadores, surgieron los sindicatos. En 1830 se formó la primera central sindical.¹

Pero la organización de esos primeros sindicatos era precaria. Los medios que utilizaban para exigir derechos de los profesionales eran las huelgas, el sabotaje y la violencia.² Además, "la vinculación del movimiento asociativo profesional con partidos políticos de tendencias socialistas"³ fue una tendencia en la creación de los

sindicatos generales, que surgieron con propósitos revolucionarios de lucha contra el capitalismo. Ese tipo de sindicalismo fue responsable por "algunos de los conflictos más violentos en la historia del movimiento trabajador"⁴ como, por ejemplo, la Batalla del Viaducto. El 25 de julio de 1877, en Chicago, policías y 100 mil huelguistas se enfrentaron luego de una paralización de 45 días. El resultado fueron daños materiales y muchas muertes.⁵

Durante la vida de Elena de White hubo serios problemas causados por huelgas promovidas por los sindicatos. Esto exigió que los dirigentes de la iglesia adoptaran una postura al respecto. Además de la falta de derechos laborales, los adventistas también se enfrentaron a situaciones de conflicto con sus creencias. El trabajo a



menudo “imponía a los adventistas problemas de conciencia personal y de observancia del sábado”.⁶

EL POSICIONAMIENTO

Los sindicatos repercutían de forma negativa en la sociedad. Así, Elena de White notó que “debido a la actuación de compañías monopolizadoras, y al accionar de los sindicatos y a las huelgas, las condiciones de la vida en las ciudades se hacen cada vez más difíciles”.⁷ En otros textos, escribió que debido a que agitan y llaman a la violencia, en constante discordia entre el capital y el trabajo, “los sindicatos laborales constituirán una de las agencias que traerán sobre esta Tierra un tiempo de angustia como nunca ha habido desde que el mundo fue creado”.⁸ Dada la facilidad para quedar envueltos en las redes del enemigo y de utilizar medios de corrupción, apeló “Las uniones laborales y las confederaciones del mundo son una trampa. Hermanos, no participéis en ellas, y manteneos lejos de ellas. No tengáis nada que ver con ellas”.⁹

A pesar de concebir negativamente a los sindicatos, su intención “no era quitar derechos a los trabajadores, sino simplemente incentivarlos a obtener sus derechos

de forma pacífica, sin uso de violencia, característica de las huelgas sindicales de la época”.¹⁰ Ella “criticaba la codicia corporativa, que conducía a la explotación de los trabajadores, y la coacción y la violencia con que los sindicatos defendían sus intereses”.¹¹ Aquí puede verse su preocupación por la vida de quienes se aliaran o rechazaran aliarse a los sindicatos. Ella consideraba que “los sindicatos [...] eran una de las señales de los últimos días, y aquellos que se involucraran en ellos no podían observar los mandamientos de Dios”.¹² También había temor a que la fuerte presencia católica en los movimientos de los trabajadores impusiera la observancia del domingo.¹³ Aparte de estas objeciones, los adventistas rechazan las propuestas del socialismo y del evangelio social que, al poner su esperanza en un nuevo orden en este mundo, se oponen a las descripciones bíblicas del fin y desvían la energía de la preparación para el regreso de Cristo.

Posteriormente, la afiliación a un sindicato se hizo obligatoria en los Estados Unidos. La iglesia entonces creó el Consejo de Relaciones Industriales, que actuaba a favor de los trabajadores. Esa obligatoriedad fue revocada en 1947 y la iglesia elaboró un documento que diversos sindicatos aceptaron;

este documento habilitaba a los adventistas a continuar trabajando sin unirse a un sindicato. A partir de 1950 hubo un declive en el sindicalismo, especialmente a causa de las investigaciones de corrupción entre líderes sindicales. La iglesia disolvió en 1954 el Consejo de Relaciones Industriales y dejó a cargo del Departamento de Libertad Religiosa la tarea de defender a los miembros que tuvieran problemas con los sindicatos. En 1961, la iglesia orientó a sus miembros a negociar sus condiciones laborales directamente con los patrones. En 1964 se aprobó la Ley de los Derechos Civiles, que defendía a los trabajadores de acciones discriminatorias en el trabajo y concedió a los adventistas derechos para trabajar sin herir su conciencia religiosa.

En virtud de los cambios en las relaciones laborales, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en 1989, “declaró que [...] apoyaba objetivos legítimos como salarios justos y condiciones de trabajo saludables, pero lamentaba la coacción que, a veces, los sindicatos empleaban. Se aconsejaba a los miembros de iglesia a no unirse a los sindicatos, pero podían elegir. [...] Afiliarse a sindicatos era un asunto de conciencia individual”.¹⁴



LOS SINDICATOS HOY

El sindicalismo pasó por grandes transformaciones, “sobre todo en lo que concierne a las actitudes y a la mentalidad de los empresarios y a las concepciones prácticas dominantes en el estado”.¹⁵ Las huelgas están legalizadas y reglamentadas para que el ciudadano participe de ellas para defender sus intereses.¹⁶ La ley también ofrece la posibilidad de negociación y de recursos judiciales.¹⁷ Los sindicatos están autorizados a movilizar a los trabajadores para negociar y para luchar legítimamente por los derechos laborales. Las huelgas no siempre se llevan a cabo con violencia, como antes. Hay una tendencia a la negociación y a una mayor participación del estado. A partir de la década de 1990 se fortaleció la reestructuración productiva con ideología neoliberal, que provocó transformaciones en el mundo del trabajo y en el sindicalismo, como la informalidad, la flexibilización y la tercerización. Este “nuevo sindicalismo”,¹⁸ que supuestamente rechaza la confrontación y prefiere la negociación, tiende a ser más moderado, con un discurso favorable a la ciudadanía. Las políticas sindicales se insertan en las políticas estatales, acomodándose a los aparatos burocráticos ministeriales, forjando un sindicalismo negociador estatal, guiado por la ideología de la negociación y la defensa de la ciudadanía.

Hoy la libertad religiosa también suele ser más respetada por sindicatos y

empresas. Sin embargo, hay una tendencia de retorno de los ideales socialistas en la clase trabajadora más joven. Un nuevo sindicalismo tiende al retorno al socialismo, para el cual la lucha sindical debe ocurrir en la esfera política, con negociaciones en sectores más amplios de la economía.¹⁹ Este factor merece la atención de los cristianos actualmente.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día no cambió su posición en relación con la sindicalización de sus miembros. Afiliarse a un sindicato continúa siendo una decisión personal y se considera a los miembros sindicalizados en situación regular. Sin embargo, aún persiste la advertencia de no actuar en asociaciones que tengan propuestas incompatibles con la doctrina adventista. El cristiano jamás debe apoyar acciones sindicales que utilicen la violencia y falten al respeto a las autoridades y a las personas. Tampoco deben participar en grupos con propuestas que obstaculicen la libertad religiosa. Elena de White orientó a los adventistas a no adherir a sindicatos “que se están formando o que se formarán”.²⁰ “Mientras pertenezcan a esas uniones, no pueden guardar los mandamientos de Dios, porque pertenecer a esas uniones significa despreciar todo el Decálogo”.²¹ Elena de White advirtió sobre la afiliación de los cristianos a los sindicatos en un contexto histórico. Aunque se han producido cambios, y la lucha violenta contra

las leyes y los empresarios ha sido sustituida por la negociación, los sindicatos siguen implicándose en cuestiones que no siempre favorecen al trabajador cristiano, como la búsqueda de poder político y económico. Por eso, ante la duda sobre si participar o no de asociaciones de trabajadores, persiste la advertencia: “Debemos permanecer libres en Dios, y volvernos constantemente a Cristo en busca de instrucción. Debemos realizar todos nuestros movimientos con la comprensión de la importancia de la obra que debe cumplirse para Dios”.²² 

Referencias

- ¹ Isabela Sousa, “História do Sindicalismo no Brasil e no Mundo”, disponible en: bit.ly/2QtlLwC.
- ² Carlos Fernandes de Almeida, “O Sindicalismo nos Países Industriais”, *Análise Social*, enero de 1964, p. 67.
- ³ Leônicio Martins Rodrigues, *Trabalhadores, Sindicatos e Industrialização* (Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais, 2009), p. 22.
- ⁴ *Ibid.*, p. 14.
- ⁵ Igor Natusch, “O Trabalho na História”, disponible en: bit.ly/3aHslsl.
- ⁶ Richard Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de Luz* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2009), p. 420.
- ⁷ Elena de White, *El ministerio de curación* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), p. 282.
- ⁸ Elena de White, *Eventos de los últimos días* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), p. 120.
- ⁹ Elena de White, *De la ciudad al campo* (egwwritings.org), p. 10.
- ¹⁰ Alberto Timm, “Contradições nos Escritos de Ellen G. White?”, *Revista Adventista*, agosto de 1998, p. 33.
- ¹¹ Robert Kistler, “Sindicatos”, en Dennis Fortin y Jerry Moon, *Enciclopédia Ellen G. White* (Tatuí, SP: CPB, 2018), p. 1303.
- ¹² *Ibid.*, p. 1302.
- ¹³ Schwarz, p. 423.
- ¹⁴ *Ibid.*, p. 426.
- ¹⁵ Almeida, p. 89.
- ¹⁶ Ley n. 7.783, del 28 de junio de 1989, disponible en: bit.ly/3nwY3vl.
- ¹⁷ *Ibid.*
- ¹⁸ Ricardo Antunes y Jair Batista da Silva, “Para Onde Foram os Sindicatos? Do Sindicalismo de Confronto ao Sindicalismo Negocial”, *Caderno CRH*, v. 28, n. 75, 2015, p. 511-527.
- ¹⁹ Rôney Rodrigues, “EUA: A Geração Millennial Renova os Sindicatos”, disponible en: bit.ly/3gGs8b.
- ²⁰ Elena de White, *De la ciudad al campo* (egwwritings.org), p. 11.
- ²¹ *Ibid.*, p. 10.
- ²² *Ibid.*



Comunidad siempre abierta

Posibilidades digitales para la Escuela Sabática en tiempos desafiantes.



Etker / Adobe Stock

La palabra “iglesia” corresponde al término griego “*eclésia*”, que significa una reunión de personas llamadas a estar aparte. Sin embargo, algunos de los desafíos y crisis recientes que ha experimentado la humanidad están limitando la posibilidad de estos encuentros. Para superar esta situación se buscan alternativas virtuales. Pero ¿limitan el papel de la

iglesia? ¿Cómo se ven afectadas las funciones del “corazón de la iglesia”, la Escuela Sabática —un organismo de discipulado y comunión fraternal—, por las dificultades de tener encuentros presenciales?

LA IGLESIA EN LA BIBLIA

En el Antiguo Testamento, la iglesia era una comunidad de personas en

congregación, reunidas como una nación (Gén. 28:3; 35:11; 48:4; Jer. 50:9), un ejército listo para la guerra (Núm. 22:4; Eze. 38:4, 7, 13), una asamblea cívica o religiosa (Deut. 4:10; 9:10; 2 Crón. 20:5, 14; Neh. 5:13; Prov. 5:14; Job 30:28). Era un lugar y un evento promovido por una unidad relacional o familiar que adora a Dios. Su ambiente es un altar o santuario que sirve como



Photo: studio / Adobe Stock

dirección de Dios para todos los pueblos.

La vida era toda religiosa y se dedicaba por completo a hacer la voluntad divina. La familia era una pequeña asamblea de fe y obediencia a Dios, como en el caso de Noé, Abraham y Jacob. Allí, todos aprendían historias de las victorias de Dios, como las de Éxodo, al levantarse, al andar, al trabajar y al acostarse (Deut 6:7). Los días religiosos demarcaban etapas en el ciclo de celebraciones que mantenían a las familias conectadas entre sí y a los tiempos de Dios; estos, también, regían su situación agrícola y socioeconómica (Éxo. 20:8-11; Lev. 25). Los sábados semanales y los sábados ceremoniales eran importantes para el descanso y para las celebraciones religiosas y agrícolas, respectivamente.

En el Nuevo Testamento, la iglesia se reunía en casas, con personas aisladas, protegiendo la fe cristiana en tiempos de persecución. Los creyentes se sostenían por fuertes lazos familiares y fraternos, unidos en el partimiento del pan y en la enseñanza y el aprendizaje de la doctrina (Hech. 8:3; 1 Cor. 16:19; Col. 4:15; Rom. 16:5; File. 1:2). El número de miembros de la congregación no era lo más importante, pero el motivo de la reunión, de la *koinonia*, estaba claro para todos (Mat. 18:20; Heb. 10:25).

LA IGLESIA HOY

El movimiento de la Escuela Sabática comenzó en 1852 con la preocupación

del pastor James White de brindar a las familias condiciones favorables para educar a sus hijos en los caminos del Señor. Esto se ve en su declaración: “En este número, damos cuatro lecciones sabáticas, una para cada semana, y esperamos que los padres establezcan Escuelas Sabáticas, incluso en lugares donde haya solo dos o tres niños”.¹

Además de fortalecer el núcleo religioso de las familias, también se entendió que el movimiento adventista necesitaba una metodología que proporcionara a todos sus seguidores los mismos principios de interpretación bíblica. Después de la adopción de las lecciones de la Escuela Sabática en la rutina religiosa de los hogares en 1853, la Escuela Sabática pasó a formar parte del servicio sabático en las congregaciones.²

Desde el principio, la Escuela Sabática ha sido un factor importante en el crecimiento de la iglesia y una estrategia eficaz para plantar nuevas congregaciones.³ Esto favoreció que, cuando se organizó la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en 1863, estuviera lista para tener una organización eclesiástica solidificada en la unidad misionera y en su propósito teológico.

La Escuela Sabática ha sostenido a la iglesia. Superó las pandemias de la gripe española, la gripe asiática, el cólera y el H1N1; y sobrevivirá a la COVID-19. Pasó por dos guerras mundiales y suplantó todo

tipo de debate teológico, publicando lecciones en defensa de la fe bíblica. Como un vehículo blindado de transporte de valores, ha llevado las creencias adventistas fundamentales a cientos de pueblos, tribus y naciones (Mat. 28:18-20; Apoc. 14:6, 7). Es como un árbol que, a pesar de sufrir la acción de los vientos, quemaduras e inundaciones, sobrevive, porque sus raíces están profundamente arraigadas, aportando vitalidad a todos los miembros.

La Escuela Sabática siempre ha sido un espacio para personas de diferentes etnias, culturas y condiciones socioeconómicas, cada una con su propia historia de vida única, todas renacidas para la gloria de Dios y unidas por su gracia. Se trata de personas a las que les gustan las personas y que necesitan ser amadas. Es un ambiente de relaciones fraternales, nuevos aprendizajes y experiencias espirituales inolvidables. La Escuela Sabática crea una congregación de justos que no soportan el mal y que comparten fervientemente lo que Cristo hizo. Son personas que se reúnen para discutir temas existenciales y teológicos, pero que también aprovechan el encuentro semanal para vaciarse de cargas emocionales a través de la fraternidad, expresando pensamientos y sentimientos y escuchando.

Desarrollada para que el evangelio, en el contexto del triple mensaje angelical (Apoc. 14:6-12), se enseñe y se convierta en una creencia colectiva, la Escuela Sabática es un ministerio incansable. Se anticipa a las crisis y sirve de estructura para que la iglesia mantenga su identidad.

UNA ESCUELA PARA LA VIDA

Pocos meses después de mi nacimiento, mis padres me llevaron al frente de la congregación para dedicarme al Señor. Después de recibir la bendición de la iglesia, me integraron a la comunidad al anotarme en el departamento de Cuna, de la división de menores de la Escuela Sabática. Incluso hoy, después de algunas

décadas, sigo siendo estudiante de esa escuela. A fin de cuentas, es un sistema formal de educación religiosa, con ciclos pedagógicos que promueven el desarrollo integral de las habilidades mentales, sociales, físicas y espirituales para todos los grupos de edad.

Cada ministerio o departamento de la iglesia atiende demandas específicas del ciclo vital de la familia, por grupo de edad o género. Pero la Escuela Sabática es para todas las edades, hombres y mujeres, dado que todos los líderes son estudiantes en una unidad de acción. La Escuela Sabática nunca compite por un espacio en la agenda, sino que está activa durante los 52 sábados del año. Tampoco se limita a las actividades en el templo: llega al hogar, la familia, las amistades y, así, forma las redes sociales para una espiritualidad genuina.

UNA ESCUELA SIN PUERTAS

Cuando las unidades de acción de la Escuela Sabática funcionan en la iglesia, la enseñanza sirve para edificar el cuerpo de Cristo. Su objetivo es formar discípulos para que, en parejas, tríos o grupos, adoren al Señor, utilizando espacios físicos y virtuales, para consolidarse como comunidad de fe. Considerada como una agencia de crecimiento de la iglesia, la actividad de la unidad de acción no estará limitada en el tiempo ni en el espacio. Los elementos físicos no la hacen estática ni inamovible. Por el contrario, aunque para algunos la Escuela Sabática comienza el sábado por la mañana, a las 9, y debe terminar a las 10:20, esta escuela, que no tiene puertas, supera este límite, ya que puede funcionar en todo momento, formando parte de la rutina de sus alumnos con experiencias espirituales diarias.

Actualmente, ir a la iglesia con más regularidad no siempre es posible debido a los desafíos de la seguridad pública y la distancia de la casa al templo, aparte de los horarios de estudio y trabajo de

algunos. Estos elementos pueden competir o convertirse en oportunidades para que vivamos un movimiento que restablezca las relaciones y mantenga las convicciones teológicas. Al mover las metas de la Escuela Sabática hacia la semana, liberándonos de una dictadura de enseñanza que se limita a los sábados, construiremos formas de reducir la distancia temporal entre los cultos, aumentando y diversificando los momentos y lugares semanales de celebración. El objetivo es estar en más ambientes, juntos, para compartir testimonios de transformaciones del cuerpo y de la mente. Así, cada miembro tendrá más posibilidades de vivir el compromiso de la fe cristiana, bajo la tutela de los mandamientos de hacer discípulos y amar a los demás. Los sacrificios para unirnos nos sustentarán con esperanza, fe y amor, en un estado de comunión vitalicia.

UNA ESCUELA ADAPTABLE A ESPACIOS VIRTUALES

Desde hace un tiempo, Internet es este territorio virtual que conecta a las personas, genera sentimientos e influye en la toma de decisiones reales.⁴ Presenta nuevas posibilidades para la resolución de problemas, la adquisición de conocimientos y la construcción de relaciones. Es una metrópoli con gobiernos y leyes específicas.

Al sumarse a los continuos procesos migratorios nacionales o intercontinentales, el mundo virtual nos ubica como ciudadanos globales. Siempre nos encontramos con gente nueva o viejos amigos en las “avenidas virtuales”. Esto nos da una enorme posibilidad de expandir la Escuela Sabática, ya que Internet da otro significado a la vida en sociedad.

En este entorno, las unidades de acción se expanden como grupos de relaciones, alojadas en diferentes redes sociales, donde es posible “visitar” y estudiar juntos la Biblia y la Lección de Escuela Sabática, sin la carga del tiempo perdido en el tránsito. Las personas pueden incluso verse todos

los días, mediante videollamadas, en actividades de ocio o al compartir momentos sagrados y comidas.

Internet nos permite ser omnipresentes en las celebraciones o preocupaciones de la comunidad de fe. Los mensajes de texto, videos, música o incluso *emojis*, enviados con motivaciones espirituales, son oportunidades para cumplir, en nuevas formas, el nuevo mandamiento de amarnos unos a otros (Juan 13:34, 35). Podemos parafrasear el conocido versículo de 1 Corintios 10:31: “Si, pues, coméis o bebéis, o *ti-peáis*, hacedlo todo para la gloria de Dios”.

CONCLUSIÓN

Una Escuela Sabática tan presente en la vida de sus miembros hará del sábado no solo un momento de recapitulación, sino de celebración. Como dijo Elena de White: “La obra de la Escuela Sabática es importante, y todos los que están interesados en la verdad deberían tratar de hacerla prosperar”.⁵

Todo lo que comienza en la familia tiene raíces profundas y una larga vida. Después de todo, Dios es el mayor interesado en bendecir a todas las familias de la tierra mediante el conocimiento de su carácter. La Escuela Sabática es una oportunidad para la relación, la misión y el conocimiento. Inserta en la vida cotidiana, nos preparará para la rutina de la vida eterna en el reino de los cielos. ■

Referencias

¹ James White, “An Address”, *The Youth’s Instructor*, agosto de 1852.

² Flora L. Plummer, *Early History of the Seventh-day Adventist Sabbath School Work* (Washington, DC: Review & Herald, 1921).

³ Datos disponibles en <http://adventiststatistics.org/>.

⁴ Pierre Lévy, *Cibercultura* (San Pablo: Editora 34, 2000); *Idem, O Que É o Virtual?* (San Pablo: Editora 34, 1996).

⁵ Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 15.

Marcos Santiago

Director de Ministerio Personal y Escuela Sabática de la Asociación Mineira Central



Foto cedida por el autor

¡Llega un nuevo club a la familia!

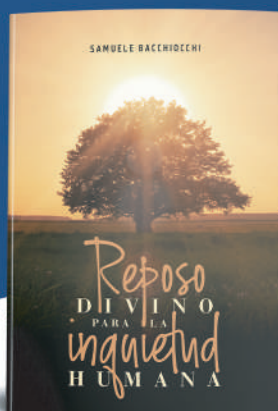
Ahora el Club del Libro es para toda la familia.

Elige tu plan, y disfruta todo el año.



**CLUB DEL
LIBRO** 

Historias, ciencia, estudio y hasta "una sesión con Jesús" en **8 libros** para tu biblioteca.



**CLUB DEL
LIBRO** 

Una selección de **4 libros** sobre temáticas tan esenciales como vigentes.



**CLUB DEL
LIBRO** 

4 libros que incluyen el Curso de Lectura y además una Biblia edición infantil.

Conoce más en: clubdellibro.editorialaces.com